CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministere de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Adminis.: VALERIO MAS

N.° 598 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 14 Octubre 1956

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21 TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

FICHA DE CUIDADO

El nuevo jefe superior de Policía de Barcelona, José de Diego López, es abogado y comandante auditor de la escala activa del Cuerpo Jurídico Militar, con destino actual a la Asesoría Jurídica del Ministerio del Ejército. Adscrito a Falange Española en noviembre de 1934. Desempeñó el destino de juez militar número 17 de Madrid, e incorporado a la Academia del Cuerpo Jurídico Militar en 1941, fué promovido a teniente auditor de la escala activa. Pertenece desde el año 1941 al Tribunal para represión de la Masonería y se halla en posesión de la Medalla de la Campaña, la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo, gran Cruz de Guerra, Medalla de la Vieja Guardia y encomienda de la Orden de Cisneros. Un verdadero «dur».

LA IGLESIA COMO FACHADA

Estos días de recordatorio publicitario hemos podido leer en la prensa española que la primera residencia del «generalísimo» y su Estado mayor fué el palacio del obispo de la diócesis de Salamanca, Pla y Daniel, ofrecido por éste y convertido en cuartel general. La decoración interior seguía inmutable. Ante la mirada mística o iracunda de santos, pontífices y prelados, en sus respectivos marcos, sobre los viejos rótulos de los días bonancibles, en que se leía «Bulas», «Provisorato», «Habilitado», «Delegación de Capellanía», «Vicario general», «Cancillería», «Mayordomía», «Sala de Juntas», se habían puesto otros: «Censura», «Radio», «Informaciones secretas», «Cifra». Visto de afuera, una fachada santa. Dentro hervía la guerra.

SECRETO DE UNOS PODERES

RECIENTEMENTE se ha celebrado con la pompa acostumbrada el XX aniversario de entrega de plenos poderes, el Primero de Octubre de 1936, al general Franco por la famosa Junta de Burgos. En nombre de aquella Junta, durante la ceremonia celebrada, el general Cabanellas pronunció al morir el acto de la entrega estas palabras: «En nombre de la Junta de Defensa Nacional, os entrego los poderes absolutos del Estado». Frase más o menos la respuesta del recipiendario de esta: «Ponéis en mis manos a España y mi pulso no temblará. Que mano estará siempre firme. Llevaré a la Patria a lo más alto o moriré en el empeño».

Entre veinte años de este cruce de palabras y los poderes entregados seguían en las mismas manos. ¿Cómo ha sido el secreto de este poder extraordinario? ¿La sola habilidad del dictador para conservarlos? Sobre este aspecto hay que convenir que Franco ha hecho cuanto estaba de su parte para sacar partido hasta de las vacilaciones de quienes de fuera afuera eran los únicos capaces de contrariar sus ambiciones. Las circunstancias que concurrieron a nuestra lucha civil favorecieron mayormente al bando reaccionario pero no es menos cierto que en el bando la comunidad de intereses, bien que bastardos, resistió a todas las pruebas de flaqueza y de disolución. Siendo la sublevación eminentemente militar encontró en la disciplina castrense un factor de cohesión contundente. Todo el régimen quedaría marcado por este sentido unitario castrense. En ello los militares no tuvieron que proceder a titubeos. En lo esencial, lo imperativo, quedaba deslindado en pro-fundo de lo tradicional y expeditivo. Mientras en nuestra zona el imperativo de unidad y disciplina que exigía una guerra tenía a contrapelo el clima de libertad y de descentralización conquistado por el heroísmo popular, en el lado faccioso, dada cuenta de la rapidez con que fueron deslindados los campos, se hacía el fenómeno contrario. Todo convergía en él a esa cohesión política que requiere una lucha larga y costosa: el militarismo como espina dorsal del levantamiento y como vehículo de la campaña; el hecho de que las fracciones que colaboraban en el mismo habíalas puesto todo el común resentimiento contra la poca o mucha labor centrifuga republicana; en lo agrario, la tímida reforma agraria; en lo nacional, la amenaza autonomista; en lo religioso, la fiebre recuperadora y revanchista de la Iglesia. En este lado, la profunda preocupación era unir, recuperar, rescatar, comprimir, sujetar; en el otro lado de la barricada, se trataba de romper ligaduras, de expandirse, de desarticular, de gozar, quizás por la primera vez en la historia, del magnífico y bien merecido espectáculo del caos, del desorden, antes de abismarse en la ineludible tarea de concertar los esfuerzos siempre a prudente y saludable distancia.

Por la naturaleza, pues, de los elementos implicados, y también por la característica de la acción a llevar a cabo, las circunstancias tenían que serles más propicias a nuestros adversarios. Los campos, repetimos, quedaron deslindados geográfica y moralmente con bastante precisión. Algunos aspectos de detalle, como el de Andalucía, parecen poner en solfa esta afirmación. En realidad, no es así. Andalucía quedó en efecto fuera de la órbita faccíosa. Los focos de Sevilla, Granada y Córdoba, cualquiera que fuere su importancia ulterior, fueron eso mismo: focos. La suerte la determina allí una invasión exterior: la del ejército de Africa. El hecho se repetiría con intervalos variantes a lo largo de toda la guerra, en el Norte, en Aragón, en Cataluña, etc... No hubo, pues, verdadera preocupación en la retaguardia al tomar posesión ambos adversarios en las respectivas zonas. Ciertas medidas, hasta cierto punto, no fueron táctica ni estratégicamente necesarias. Apenas se justificaron como preventivas.

Dadas las peculiaridades apuntadas, en el campo faccioso las aportaciones doctrinales de sectores extremistas, como la Falange Española, lejos de supérfluas tenían que averarse milagrosas. No era el militarismo quien podía asustarse ante los pinitos totalitarios de la Falange. Lejos de ello vino a inspirarle al dictador la perfecta fusión, en un molde único, de todas las matizaciones por ténues que fuesen ellas.

La operación de unificación totalitaria en la Falange fué tan productiva que puede afirmarse que de ella a venido medrando el régimen y muy especialmente su caudillo. La Falange es hoy de tan vital importancia que sin ella el régimen se desquiciaría. La desaparición de la Falange significa el planteamiento de la legitimidad del régimen a través de la persona del actual jefe del Estado. La Falange es el único obstáculo serio a que España deje de ser el paradójico reino sin rey. Y lo es en la medida que el caudillo, tiene interés en ello.

He aquí el secreto de los poderes de Franco.

ANALISIS

La Prensa bajo la bota del franquismo

«Todo español podrá expresar libremente sus ideas mientras no atente a los principios fundamentales del Estado». (Fuero de los Españoles, artículo 12.)

«Dadme el texto de una ley y yo me encargo de escribir los considerandos». (PROUDHON).

por JOSE PEIRATS

UN año antes del fin de la guerra civil, el gobierno franquista dictó su primera Ley de Prensa. Un decreto, promulgado el 22 de abril de 1938 establecía la doctrina y reglas del naciente Estado totalitario. Por esa Ley, el gobierno franquista declara a la Prensa «cuarto Poder», y afirma que «uno de los viejos conceptos que el nuevo Estado había de someter más urgentemente a revisión era el de la Prensa». Según esta pieza legislativa (?) la Prensa no es una institución de la opinión y para la opinión, sino que «corresponde a la Prensa transmitir al Estado las voces de la Nación para que este Estado comunique a esta Nación las órdenes y directrices del Estado y su Gobierno». El nuevo Estado considera a la Prensa órgano decisivo para la formación de la cultura popular y para la creación de la conciencia colectiva; en consecuencia no puede admitir que el periodismo continúe viviendo al margen del Estado.

Hasta el presente—se afirma—«la libertad mal entendida, al estilo democrático, la Prensa sectaria y antinacional, había envenenado a una masa de lectores; de ahí la necesidad de normas al amparo de las cuales el periódico viva en servicio permanente del interés nacional.» Se arremetía, pues, contra el «pretendido principio del poder intangible de la Prensa, poseedora de todos los derechos y carente de todos los deberes».

El decreto tiene una parte demagógica, por la que pretende dignificar materialmente a quienes viven de la digna tarea del periodismo, indignidad que atribuye al «libertinaje de esa Prensa».

Se fija, por otra parte la responsabilidad de la empresa y la del director, y se crea un servicio de Prensa «que mantenga fielmente unidos los periódicos más lejanos». Ello permitiría al Estado, mediante el director subordinado al Estado y no a la empresa, imprimir una línea única a todos los periódicos. Se daba, por otra parte, «carácter de profesionalidad al periodismo, desde hoy encuadrado en su registro (primera etapa hacia la futura selección de centros especiales), que determinan las sanciones con que serán reprimidos los entorpecimientos a la acción de gobierno». El periodista, aunque lo pague la empresa, queda convertido de inmediato en un funcionario del Estado, sujeto a sus sanciones. A ello se llama en el decreto «redimir el periodismo de su servidumbre capitalista y de las clientelas reaccionarias y marxistas». El periodista cae efectivamente en una doble servidumbre: la del capitalista que explota su trabajo y la del Estado que le dispensa de pensar por sus propias facultades.

Por las disposiciones prácticas del decreto compete «al Ministro encargado del Servicio Nacional de Prensa la facultad ordenadora de la misma». Por tal función quedan previstas las siguientes funciones estatales:

«1.° La regulación del número y extensión de las publicaciones periódicas. 2.° La intervención estatal en la designación del personal directivo. 3.° La reglamentación de la profesión de periodista. 4.° La vigilancia de la actividad de la Prensa. 5.° La censura mientras no se disponga su supresión...»

Si en el ejercicio de esta facultad estatal resultaren lesiones patrimoniales, el Estado atenderá a su justa reparación. El Estado ejerce su facultad reguladora por un doble poder central y provincial. Ya hemos visto que el poder central es de facultad ministerial. Por lo demás, en cada provincia se crea el Servicio de Prensa, dependiente del Servicio Nacional del mismo nombre, afecto el primero, por ende, al respectivo Gobierno Civil.

El Jefe de Servicio de Prensa Provincial tiene como facultades: ejercer la censura de acuerdo con las orientaciones que se le dicten por el Servicio Nacional, y también por las del Gobernador civil de la provincia cuando se refieran a materia local o provincial. Hay otra clase de censura llamada de guerra (en la época se comprende conectada con la situación de guerra civil) que ejercerá la autoridad militar. (¿No se vive hoy en España bajo el fuero militar?)

El mismo Jefe de Servicio Provincial llevará por duplicado un Registro Oficial de Periodistas; servirá de enlace entre el Servicio Nacional y los directores de los periódicos; entre el gobierno civil y los mismos directores; informará al Servicio Nacional de los delitos e infracciones que pudiesen producirse. El Ministro nombrará directamente a los jefes de los Servicios provinciales.

El verdadero responsable de un periódico no es el propietario o empresa sino el Director, que lo es ante el Jefe

(Pasa a la página 4.)

—Estoy viendo, señora Ley, que recortándome la pluma de tal manera no habrá modo de servirme ya de ella.

—¡Pero querido! ¡Si es precisamente lo que pretendo!

(De «Le Charivari», 1858).

ENTREGA POR RUSIA A FRANCO DE LA PRIMERA EXPEDICION DE REFUGIADOS

El 29 del pasado desembacaron en el puerto de Valencia los componentes de la primera expedición de españoles de los que, en su mayoría, siendo niños, fueron durante nuestra guerra enviados a Rusia. Los expedicionarios, en su mayoría, tienen familiares exilados en Francia y América. Los que han expresado su deseo de salir de Rusia han sido puestos por el gobierno soviético ante el siguiente dilema: o ser entregados al gobierno franquista o seguir permaneciendo en el «paraíso rojo». Ninguna demanda de traslado a Francia o a México ha sido satisfecha, que se sepa, hasta el momento.

La expedición desembarcada del «Crimea» la componen 513 españoles (366 adultos y 147 niños). Los niños son hijos de los anteriores, nacidos en Rusia, teniendo por padres a matrimonios entre españoles o entre españoles o españolas con sus consortes de nacionalidad soviética. Sólo las mujeres soviéticas casadas con españoles han sido autorizadas por su gobierno a acompañar a sus maridos. Figuran, pues, en la expedición 21 mujeres de nacionalidad rusa.

La mayoría de los componentes de esta primera expedición (de las cuatro que, según se dice, han sido contratadas por ambas Cruz Roja, soviética y española) son oriundos del País Vasco, y también de Santander y Asturias. Todos ellos según figuran en las listas publicadas, tenían en el muelle a algún familiar esperándolos. Lo que hace pensar que los que no tengan algún familiar que responda por ellos no habrán podido hacer la travesía. El Gobierno franquista necesita identificar policíacamente la autenticidad de sus nuevos subordinados. Aun así, todos los desembarcados fueron llevados en caravana formada por 16 autocares a un centro de «clasificación» situado en un convento de Zaragoza.

A pesar de las circunstancias referidas, no puede negarse que el desembarque ha sacudido la emoción popular en la capital valenciana. La Prensa ha tenido un día de asueto para poder informar sobre el acontecimiento; después no han sido publicadas más noticias, excepción de la publicada a bombo y platillo, sobre uno de los matrimonios, que al parecer, ha resuelto sacramentar su unión por la iglesia, así como bautizar a sus hijos.

Reproducimos uno de los trasportes del repórter de «ABC»: «Mentiría si negara que, sentimentalmente, este día ha sido también de prueba para los congregados en el puerto de Valencia. El corazón se anudaba a la garganta y se deshizo más de una vez en lágrimas. La emoción golpeó en más de un caso los pechos más bravos y enterizos, quebrándolos en sollozos. Por ejemplo el de esos dos hermanos entre los que se clavó como un rayo fulminante y cruel esta pregunta sin respuesta: «¿Y la madre?», mientras se abrazaban llorando. Claro que hubo asimismo en el ambiente una suriosidad simplicísima y hasta paleta que no sólo descubría datos elementales, sino que también se recreaba en la mera anécdota, desde las letras en ruso del «Crimea» que da nombre al barco, al hecho de que éste llevase izadas a proa y a popa, respectivamente, las banderas de España y de la Unión Soviética. Para los que gustan de semejantes detalles, añadiremos que en el camarote del capitán soviético no sólo figuran unos descomunales emblemas de la hoz y el martillo sino también los retratos de Lenin y Stalin; que son veintiuna las mujeres rusas casadas con españoles que hoy llegaron; que entre las mujeres españolas desembarcadas figuran la madre y la hermana del ex ministro Jesús Hernández; que los trajes que todas ellas visten son de telas baratas y patrones anticuados; y también que la cortesía más profunda y rigurosa presidió los saludos y gestiones entre las autoridades y miembros de la Cruz Roja española allí destacados y los mandos de la Cruz Roja soviética.»

El atentado a SOMOZA

EN mangas de camisa, con su pistola al cinto y con el desplante desfachatado que le era peculiar, antes de sufrir el atentado de que ha sido víctima, el Sr. Anastasio Somoza tenía todas las apariencias de ser, físicamente hablando, el doble perfecto del famoso gángster Al Capone. Mas en lo que respecta a la suerte corrida por ambos personajes, el primero nos parece que la tiene más negra: si mal no recordamos, Al Capone murió de un simple ataque al corazón; y el tirano que nos ocupa, si se salvà de los cuatro tiros recibidos, sin duda quedará resentido para el resto de sus días, inválido o cosa parecida.

por COSME PAULES

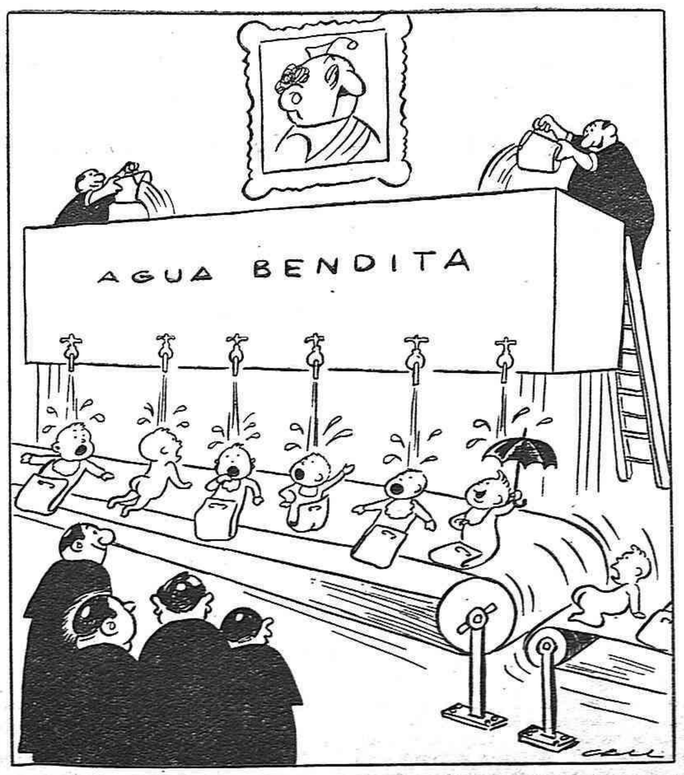
Las balas dieron bastante bien en el blanco y en su carrera encontraron al parecer puntos demasiado álgidos de su cuerpo, para que a pesar de las varias operaciones quirúrgicas realizadas por los especialistas enviados aprisa y corriendo por el Sr. Eisenhower, logren ellos hacer el milagro de dejarlo como estaba. Es una verdadera lástima, porque el Sr. Somoza rebosaba salud y alegría, cosas bastante escasas para el común de las gentes en la actualidad.

Es sensible que las balas no respeten nada ni a nadie. El atentado sufrido por el Sr. Somoza es un hecho triste, porque el tal señor se daba la gran vida y está bien caer herido o muerto cuando la vida que se vive es una vida perra y dolorosa; pero nada más lamentable que caer cuando la vida nos sonreía. Es el caso del amo de Nicaragua. Nadie más feliz y risueño, ni encantado de haber nacido que lo era Anastasio Somoza hasta el preciso momento en que a un exaltado se le ocurrió tirarle al bulto, como para probar la puntería, y nada menos que con un revólver calibre 38. Y para peor a boca de jarro. No hay derecho. Al paso que vamos, la humanidad no tiene solución. Parece no estar dispuesta a permitir en su seno ni el más mínimo rasgo de felicidad. Cuando el Sr. Somoza había logrado plenamente su conquista — pues era amo y señor absoluto de todo Nicaragua en pleno —, viene un sentimental envidioso de su feliz magnificencia y destruye, de cuatro horrísonos estampidos fulminantes, tan bello cuadro paradisíaco. ¿Qué hacer, manes del destino?

Según informan las últimas noticias sobre la China roja, para que el actual régimen haya podido afianzarse, Mao Tse-Tung y comparsa han debido cortar en flor la vida de veinte millones de seres, fusilándolos; en la misma forma, para que el Sr. Kruschev pueda dedicarse con seguridad a pasear de un lado para otra, la mortífera máquina estatal que lo sostiene — junto a su camarilla — ha devorado una millonada parecida o mayor de «traidores»; y sin ir tan lejos, Franco le cuesta a los españoles más sangre que agua lleva el Ebro durante 365 días. Todo eso parece lógico — por lo menos para muchos paniaguados — porque esas y otras víctimas son precisamente las que proporcionan el placer de sus verdugos y si no existiesen ellas, tampoco habría seguramente existido la gran felicidad del señor Somoza, quien también carga sobre sus espaldas un buen número de semejantes víctimas, aplastadas al correr de sus veinte años consecutivos en el poder.

No creemos que lo haga — ni mucho menos —, pero ahora, durante su convalescencia, el amo de Ni-

(Pasa a la página 3.)



Se rumorea que con motivo de la llegada a Valencia de un barco ruso llevando a bordo 366 refugiados españoles adultos con sus 147 hijos, ha sido inaugurada en Zaragoza la primera pila atómica bautismal.

CLAUSURA DE LA CONFERENCIA INTERAMERICANA POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

HERCOLES, 19 de septiembre: La primera sesión regular resulta movida. En el curso de la misma, presidida por Don Salvador de Madariaga, se lanzaron fuertes ataques al general Leónidas Trujillo de la República Dominicana a quien se llamó, por boca del delegado chileno Jaime Castillo Velasco: «elemento de degeneración la cultura latina», conceptos unánimemente aceptados por el Congreso. Otro voto de censura fué lanzado contra general Rojas Pinilla de Colombia y «para todos los generales, generalmente muy malos generales». El Presidente de Guatemala, Castillo Armas, recibió el desprecio de la Conferencia al mensaje de alabanzas que envió el pequeño gobernante centro-americano; al respecto se indicó que: «...es una adhesión que en nada enaltece a la Conferencia...»

Especial de nuestro corresponsal Adolfo HERNANDEZ

e archivó sin comentarios.

en torno a la libertad de prensa, el egado Luis Alberto Sánchez, del , dijo que en América, es la parte mundo donde mejor se consagra la tad de prensa, pero los subsidios idos por periódicos y periodistas, ciertas partes del Continente, conpen la libertad de prensa, al estarse por «intereses creados» la «auensura» para corresponder a las «dáas».

on relación a la libertad de prensa una intervención don Salvador de adariaga al decir: «Yo creo que sin libertad de la prensa no existe ninSuprimir la libertad de prensa, a la postre la pérdida de otras liades». «Tengo esta convicción desde ya muchos años. Antes de 1930 una carta al contralmirante Maque era vicepresidente del gobierdictatorial del general Miguel Primo Rivera en España, en la que le adí que no fueran nunca a atentar la libertad de prensa. Recibí una esa respuesta: «A usted le interesa la prensa porque es periodista; pea la mayoría del pueblo español no. prensa es un problema de minorías». ondí por mi parte: «Señor almiranCoja usted a un individuo, métale abeza en el agua y, aunque las cébque se mojan son minoría, el inuso se muere».

l Sr. De Madariaga mencionó un ego gravísimo y sutil. El periodismo los Estados Unidos y en Europa, mente también en Hispanoamérida más importancia a los hechos. gado a segundo término los coarios y las ideas; esta «infecciosa encia» debe ser estudiada por el greso.

l autor de «Américo Vespucio» y s libros de gran renombre, miembro, asimismo, del cuerpo de redacdel prestigioso y clausurado «El po», de Bogotá, el Sr. Germán Aregas, aludió a los escritores que on su vida defendiendo con nobleza la dignidad del hombre y citando al desaparecido Jesús de Galíndez, propuso un homenaje, cosa que fué aceptada de inmediato. «El escritor que sirve a la dictadura es un escritor que va contra la historia y contra nuestra manera de ser», concluyó el Sr. Arciniegas, que presentará un dictamen a nombre del doctor Eduardo Santos.

Ecuador, por boca de su representante don Benjamín Carrión, citó los nombres de Rómulo Gallegos, Juan José Arévalo y Eduardo Santos, como escritores dignos a los que se debe rendir homenaje, junto con los de Ortega y Gasset (recientemente desaparecido en Madrid) y el Dr. Jesús de Galíndez, autor de «La Era de Trujillo» (se llevan vendidos varios miles de ejemplares en México. de esta tremenda requisitoria contra el sátrapa dominicano).

Hubo otras intervenciones menores del Dr. Frank Tannembaum, de la Universidad de Columbia; Roberto Ibáñez. del Paraguay, y don Luis Gallegos Valdés, quien indicó que en Centroamérica sólo dos países gozan de libertad más o menos irrestricta: Costa Rica y El Salvador, esperando que probablemente Honduras la consiga en breve.

JUEVES 20 DE SEPTIEMBRE 1956

En la presidencia John Dos Pasos, por los EE. UU., Salvador de Madariaga, presidente de la Conferencia, y Julián Gorkin, como secretario. En esta sesión señoreó la voz del Dr. Eduardo Santos, quien presentó (en ausencia fué leído su dictamen) un trabapo en torno a la libertad en América.

Las palabras del ex presidente colombiano, constituyeron un fustigante mensaje contra todas las tiranías: América significa paz, y porque América tiene que ser paz, será libertad y cultura. No se puede olvidar que en este siglo la paz no la turban sino los autócratas, los dictadores, los tiranos, los criminación racial en ese país, el imperialismo que en el mismo persiste y sus íntimos contactos con el clero. Se formaron tres comisiones para elaborar las proposiciones sobre los acuerdos. Se protestó ante la O.E.A. (Asociación de Países Americanos) a fin de que no se celebre en Caracas la proyectada exposición interamericana del Libro, debido a que el régimen imperante en Venezuela impedirá se exhiban libros de autores antidictatoriales.

El ponente de los EE. UU., profesor Arthur P. Whitaker, dijo entre otras manifestaciones agudas: «Si los canales de la expresión de la cultura no están siempre abiertos a la libertad, pueden fácilmente pervertirse al servicio de la tiranía. Así que en Rusia todo el mundo fuera del Politburó, es un «diente de rueda», como dice Bertrand Russell, y hasta en los Estados Unidos, repitiendo al mismo pensador, «no puedes trabajar con la física nuclear a menos que seas ortodoxo políticamente». «Empero una de las libertades: la libertad de la cultura, existe allí en alto grado».

Otro delegado de los EE. UU., de raza negra, el señor Raaph Ellison, se manifestó partidario de la mecanización. si ésta se aplica en sentido humano. Pertenece ya al terreno de la anécdota el principio del discurso del Sr. Ellison. quien inició su peroración diciendo: «Como ustedes verán, yo soy un descendiente de los esclavos... (sus palabras fueron interrumpidas por un prolongado aplauso) lo que hizo exclamar al orador: Hasta ahora, yo nunca supe que había virtud en esto... (y rió agradecido).

Las sesiones se interrumpieron a las 7,30 de la tarde, en virtud de que los señores John Dos Pasos y el Sr. De Madariaga tenían que acudir a un programa de televisión. Este corresponsal. acompañado del compañero Patricio Navarro, saludó al escritor John Dos Passos, quien se emocionó al oir nombres de la C.N.T. española y prometió tener un cambio de impresiones con nosotros, tan pronto como sus compromisos lo permitieran.

(Pasa a la página 2.)

VIERNES 21 DE SEPTIEMBRE 1956

Llega un mensaje de don Alfonso Reyes: «Mis achaques—ya se lo dije a don Salvador de Madariaga—me impiden, contra mi deseo, acudir a las sesiones regulares de la Conferencia. Pero, a pesar de ello, asistiré a la sesión de clausura».

Hace su aparición el delegado de Colombia Sr. Posadas, el cual acaba de llegar a México. Las trabas naturales impuestas por el gobierno del general Pinilla, no pudieron ser vencidas, sino hasta ahora. Corre el rumor en el local de que Bruno Traven está en la Conferencia; pero el incógnito del notable escritor persiste, ya que nadie sabe nada de cierto. Acabo de tener una interesante entrevista con Madariaga y he saludado al Dr. Pedro de Alba.

En el curso de la sesión menudearon los ataques contra los EE. UU.; la dis-

(c) Ministerio de Cultura 2005

Bibliografía de Max NETTLAU

(Continuación)

«Los anarquistas y las revoluciones futuras». «El derecho a la libre experimentación social». Artículo doctrinario sobre la acción de los anarquistas en las revoluciones del porvenir. Núm. 79.

«En ocasión de una encuesta interesante». La revista «Páginas Libres», de Sevilla, proponía una encuesta sobre el siguiente tema: «¿Reclaman las circunstancias y las enseñanzas históricas alguna modificación o algún aporte nuevo al conjunto de las teorías que componen la doctrina comunista anarquista? ¿Cuál es ese aporte o esa modificación?»

La conclusión evidente de Nettlau era en la terminación de su respuesta: «Por el fracaso del estatismo burgués y socialista autoritario, recibimos pruebas indirectas espléndidas de la excelencia de nuestras ideas que son las únicas que contienen los factores esenciales de todo el desenvolvimiento progresivo de la libertad y de la solidaridad». Núm. 84.

En la sección bibliográfica «Los Libros», apareció el artículo de Nettlau «Etica, por Pedro Kropotkin», en el que resume la ética kropotkiana así: «1.° «El Apoyo Mutuo», que enseñó al hombre la naturaleza. Estos fueron los primeros rudimentos de la ética y no podrían tampoco haber sido otros, porque el individuo no puede existir sin la sociabilidad. 2.° La *Justicia* que equivale a la *Igualdad* y tiene ya su origen en nuestra disposición física y psíquica. 3.° *Da más de lo que tú esperas que te den*, lo que como indicó Guyau tiene su origen en el sentimiento de un exceso de energía; *«sentimos que tenemos más energía de la que necesitamos para nuestra vida cotidiana y la damos a los demás»*. Núm. 88.

«La Asociación Internacional de los Trabajadores en 1872-73, desde el Congreso de Saint-Immier al Congreso de Ginebra (septiembre de 1873)». Números 89, 90 y 91.

«La esfera de acción libertaria, ¿puede ampliarse?» Expone sugerencias para dicha ampliación y termina de este modo: «La solidaridad y libertad en su síntesis, que será la anarquía, son las únicas que pueden salvar al género humano; reunamos todos nuestros esfuerzos para hacer florecer esa verdad de mil maneras, antiguas y modernas, por las mil voces de los viejos y de los jóvenes». Números 97 y 98.

«Después de seis años de revolución autoritaria, 1917 a 1923». Referencia a la revolución bolchevique. Nettlau opina: «Una *iniciativa libertaria mundial* es lo único que podría poner un dique a la progresión de la autoridad en todas sus líneas de avance: comunista, fascista, militarista, capitalista y clerical». Núm. 100.

AÑO III.—1924

«Algunos precursores del anarquismo moderno. Esbozos biográficos y extractos. Ernest Coeurderoy (1825-1862)». Biografía al autor de «Jour d'Exil» (Biblioyhèque de la Sociologie, P.V. Stock. París 1910-11). Números 104, 105, 106 y 108.

«Primera juventud de Malatesta en Santa María Capua Vetere» (1853-1870). Artículo que es el primer capítulo del libro sobre Malatesta escrito por Nettlau. Núm. 105.

«Unas palabras sobre la tolerancia mutua y la convivencia». Observando el panorama social, concluye: «En fin, la intensidad y la violencia de los odios nos adelanta tan poco, como se ve en todas partes en el mundo que nos rodea, que de una manera o de otra se deberá encontrar un medio para salir de este atolladero». Núm. 112.

«La idea anarquista: su pasado y su porvenir». Prólogo, esbozo de la actuación de algunos griegos: «Se encuentran las ideas anarquistas en Zenón», del chipriota Zenón de Cittium y no del eleático Zenón de Elea. Menciona a los sectarios religiosos de la Edad Media, contrarios al oficialismo dogmático de la Iglesia: «Hermanos y Hermanas del Libre Espíritu, Peter Chelcicky, Laoistas, etc.», menciona a los rabelesianos o telemitas, a La Boetie con su discurso sobre «La servidumbre voluntaria», en la que se asienta toda la estatización de la sociedad; a Diderot y su suplemento al viejo de Bougainville, Sylvain Marechal («L'Homme sans Dieu», autor entre valiosísimas obras, de un «Dictionnaire des Athées»). Babeuf, los utopistas del siglo XVII en ambas márgenes atlánticas. Las ideas de Fourier y Owen. William Godwin y su libro «An Enquiry Concerning Political Justice». Josiah Warren y su repercusión en Europa (interesante estudio sobre el fundador de «The Peaceful Revolutionist» (1833), el primer periódico anarquista de la era moderna.

La revolución de 1830 en Francia. Proudhon y sus ideas. El impulso de las ideas proudhonianas, Bakunin, Stirner. Esbozos de la vida y la obra de Bellegarigue y Dejacques (la editorial «La Protesta» publicó en 1927, «El Humanisferio», de J. Deyacques, en su colección «Los Utopistas», con explicaciones previas de Max Nettlau y Eliseo Reclus). Pelletier, Colin, Libertad, Merlino, Thoreau, Whitman, Ibsen, Spencer, etcétera. Auberon Herbert y los anarcoindividualistas ingleses. La fundación de la Asociación Internacional de los Trabajadores (A.I.T.) Actividades y relaciones de Bakunin. Orígenes y extractos del pensamiento de Bakunin. Los jurasianos y sus influencias. Consideraciones finales. Tal es a grandes rasgos el contenido de esta «Breve historia de la Anarquía» (título en concordancia con el compendio histórico que resume y, que muy bien harían los grupos editoriales anarquistas de publicar en un tomito. El título del original es «Die Anarchistische Idee In. der Vergangenheit un Zukunft» y fué también publicado en «La Revista Blanca», con el título «La idea anarquista: su pasado, su presente y su porvenir»). Números 113, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134 y 135.

«Desobedecer». Estudio sobre el tiranicidio y contribución al número dedicado a Kurt G. Wilckens. Núm. 126.

«M. A. Bakunin. Un esbozo biográfico». Contiene una foto de Bakunin. Números 138, 139, 140, 141 y 142. En el número 132 del suplemento, en la crónica bibliográfica se leía: «Michael Bakunin. Gesammelte werke». Tomo I, 1922. Tomo II, 1923. Tomo III, 1924. «Verlag Der Syndicalist». Berlin... A partir del segundo volumen se hace cargo de la publicación Max Nettlau, que avalora el tomo con un prólogo y notas aclaratorias. El tercer volumen nadie más que Nettlau hubiera podido componerlo y anotarlo, en parte porque muchos materiales que ven ahora la luz por vez primera están sólo en su poder y en parte porque nadie posee tan vastos documentos sobre Bakunin y el movimiento obrero y revolucionario de la época».

NUNCA ES TARDE...

La C.N.T. tenia razón

REITERADAMENTE, la Confederación Nacional del Trabajo en el exilio ha expuesto, sin embages, las razones todopoderosas que la mavían a solicitar de los demás sectores antifascistas la necesaria comprensión para llegar a un aglutinamiento de los esfuerzos y los recursos vitales, que nos allanara un tanto el difícil camino hacia el derrocamiento de la tiranía, y la apertura en nuestro país de una nueva etapa, abierta a los derechos y a las libertades naturales de los trabajadores y del pueblo español en general.

Interpretando la voluntad unánime de la militancia libertaria, reunida en su Pleno nacional de 1954 en Tolosa, con representación genuína de la organización clandestina del Interior, y a tenor de las propicias circunstancias que allí se vivían y se viven actualmente en relación al proceso desintegrativo del régimen corrupto; y a las posibilidades de acción coordinada en todos los frentes de la lucha antifranquista, nuestro Secretariado Intercontinental llamó a todas las puertas dignas hizo incansable propaganda, celebró varias reuniones, sostuvo diversas entrevistas con los representantes idóneos de la emigración... ¡y todo fué en vano! La idea de crear un organismo permanente de acción antifranquista integrando, en forma federativa, a todos los sectores políticos y sindicales notoriamente amigos de la libertad; aquella entusiasta propuesta tan llena de razón como de visión futura, fué desechada por todos, especialmente por los representantes calificados del Partido Socialista, y cabe suponer que, de manera tácita, por los propios de la Unión General de Trabajadores.

¿Razones? Las que se lanzaron al aire de la publicidad eran, por cierto, bastante amorfas, delgadas, incoherentes. Las que se esconden, como las deyecciones de liendre, por los forros del pensamiento y la conveniencia política privada, quizás fueran más convincentes, al menos para quienes laboran con laico celo agustiniano, por los sólidos prestigios del futuro y por ciertas evoluciones estatales que no se producen nunca, y si se producen suelen hacerlo en contra del mínimum previsto.

Lo más probable es que se pensara entonces que la propuesta de la C.N.T., aunque empapada de buena fe, resultaba algo utópica e inoperante; un nuevo salto en el vacío de su atávico romanticismo popularchero, sin otro lazo de contacto con «las realidades vivas del interior y del exterior» que el que quería imprimirle la ardorosa pero ingénua elocuencia de sus intesados postuladores.

Mohinos, contrariados, pero convencidos de la alta razón que nos asistía, retornamos a nuestra casa pensando que el tiempo y las lecciones duras de la experiencia llevarían, un día, luz a los espíritus obtusos, creando un clima más propicio a la madurez y al desarrollo eficaz de nuestro Plan; un Plan que, justo es decirlo, significaba para la C.N.T., más que para los otros, un inmenso sacrificio en cuanto afecta a la intangibilidad de su doctrina específica y de su peculiar acción militante. Como siempre, la Organización Confederal ofrendaba lo más incólume, lo más puro de su corazón y de su trayectoria, en aras de un entendimiento común que hiciera posible el sacar a nuestro pueblo, a la clase trabajadora española, del doloroso infierno fascista en el que se consume, en el que se envilece y se achicharra desde hace cerca de veinte años.

Ahora el reciente VI Congreso de la U.G.T., celebrado en Tolosa, significa, por así decirlo, la venida de esa nueva luz a los cerebros, otrora obtusos, oscuros; y la esperada madurez de la fruta proposicionista sembrada, labrada y ofrecida por el Pleno Confederal de 1954.

Hela aquí manifestada en el espíritu y en la letra del dictamen sobre «Posición Política de la U.G.T.» hecho suyo por el Congreso socialista a que hacemos referencia:

«Lo que fué un problema internacional, por voluntad de las potencias fascistas y cobardía hipócrita de las democracias de entonces, se ha convertido casi exclusivamente en un problema nacional reclamando soluciones nacionales.

»Siendo ello así, la U.G.T. exhorta perentoriamente al conjunto de las fuerzas políticas y sindicales de España, de signo no totalitario, e invita a los demócratas españoles de fuera y dentro de España, a unir sus fuerzas en adecuado instrumento de acción conjunta.»

Existe un viejo y discutible aforismo que dice: «Rectificar es de sabios». Quizas en este caso no haya sabios ni tontos, cosa que, a la larga, compagina muy bien, igualmente, con el pristino nivel intelectual y moral de la clase trabajadora evolucionada que milita en las dos grandes centrales ibéricas; sino simplemente un problema de sana rectificación colectiva algo tardía pero siempre bienvenida, que puede abrir nuevas perspectivas a nuestro común empeño liberador.

«Nunca es tarde si la dicha es buena»; la inefable dicha que nos invadiría al ver como, aglutinando las energías, las voluntades y los recursos del antifascismo auténtico en un frente de mutuo respeto a los principios de cada uno, se marcha inequívoca, resuelta y eficazmente en pos del triunfo inicial de la libertad, la verdad y la justicia, en nuestro infortunado país.

CONRADO LIZCANO

POSTAL de PARIS

LIMOSNERA

EL vejete es enjuto, menudo, débil. Algunos días, especialmente al atardecer, cuando mayor es la animación en estas calles del barrio, se coloca cerca de alguna panadería o tienda de comestibles, y allí, sobre el asfalto instala su establecimiento que uno no sabe si le permite comer, pero asegura que le proporciona la bebida.

Abre un estuche auténtico de violín y lo pone ante sus pies sin olvidar de colocar en él unas monedas que servirán de cebo a otras, y ya en disposición de funcionar el elemento más importante de su establecimiento, aprieta el viejo instrumento contra su cuello con tanta solemnidad como lo haría un virtuoso y empieza su concierto, que es siempre inarmónico y monótono. Probablemente no se podrá sacar mucho más partido de las dos o tres cuerdas de que consta y menos con un arco que serviría mejor para cualquier otra cosa que para lo que se le intenta hacer servir.

Las personas compasivas que pasan por la calle, al ver al hombrecillo de ropas raídas y rostro cansado, le arrojan algunas monedas en el estuche, pero no pasa mucho rato sin que una pléyade de muchachos que nunca se sabe de dónde salen, se dirijan a él y empiecen a lanzarle pullas. Ante el acoso, el viejo ladino no tiene más que dos caminos: el marcharse que es el que acaba por tomar siempre y el de defenderse con una lengua que tiene la variedad y profusión para explicarse que le falta al destartalado instrumento. Aunque el francés no sea un idioma extraordinariamente rico por lo que a las palabras malsonantes y malolientes se refiere, desprestigiadas además porque resultan de uso corriente, el vejete le saca el máximo partido. Las va soltando en retahila, ensartada cada una con la anterior formando una ristra desagradable. Uno duda de que exista algún epíteto zaheridor que le resulte desconocido al falso violonista.

Cuando las chuflas suben de tono o cuando se mezcla algún adulto a la algarabía que iniciaron los chavales, el musiquillo se bate en retirada, y medio en broma medio en serio protesta de la incompetencia de algunos salvajes ante las supremas delicias que el arte proporciona. No cree uno que añada de su propio arte, porque el hombrecillo que ha encontrado tal subterfugio para obtener unos cuartos, no debe ser tan tonto como para llegar a creer que esos sonidos sin ton ni son, ni mejores ni peores que los que podría conseguir del viejo instrumento cualquiera de los chiquillos que le hacen objeto de sus burlas, tiene algún lejano punto de contacto con las bellezas musicales.

No es un tipo característico de París. Podría encontrársele en cualquier ciudad; pero el limosnear con un pretexto musical que no tiene nada de tal, le convierte en un tipo interesante que se defiende de la miseria de forma muy ingeniosa.

Francisco FRAK

La conferencia por la libertad de la Cultura

(Viene de la página 1)

SABADO 22 DE SEPTIEMBRE

Hoy sesionaron en privado las comisiones para elaborar los dictámenes. El Congreso acordó apoyar oficialmente una proposición para que se conceda el Premio Nobel de Literatura al insigne don Alfonso Reyes; a tal fin, se escribió —con la firma de don Salvador de Madariaga— un mensaje al Comité de Estocolmo, pidiendo se conceda al gran humanista el premio literario. Sabemos que diversas instituciones americanas y europeas están apoyando la candidatura del Sr. Reyes. «La Conferencia Interamericana del Congreso por la Libertad de la Cultura vería con gusto que la Academia Sueca considerase los merecimientos de don Alfonso Reyes, cuya obra crítica y poética y cuyos servicios a la Literatura Hispánica y Mundial, en opinión unánime de la conferencia, le hacen acreedor al Premio Nobel de Literatura».

Hubo un dictamen del prof. Echánove Trujillo, director de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad. Versó sobre «Mediocrización del arte contemporáneo» y se refirió, principalmente, a la música compuesta en la actualidad que «evoca los sentimientos más elementales y las ideas más burdas: los efectos más brutales al orden del día».

DOMINGO 23 DE SEPTIEMBRE 1956

Receso en las sesiones. Anoche hubo una reunión informal. En el ágape se cruzaron comentarios y cambiaron impresiones. Los editores y libreros fueron los que más se movieron, discutiendo las futuras producciones literarias de los ingenios reunidos en la velada. Hoy, visita a Xochimilco, Pirámides de Teotohuacán y otros lugares de interés. El lunes se seguirán reuniendo las comisiones para terminar los dictámenes.

LUNES 24 DE SEPTIEMBRE 1956

Mientras las comisiones trabajan para redondear los dictámenes, el compañero Magriñá recabó de John Dos Passos unas declaraciones que fueran estímulo para los exilados españoles. Las hizo manuscritas. Hélas aquí. Hay un membrete que menciona el hotel donde se hospeda (el «Frimont»): «Hay que vivirlas para conocer las amargas verdades de la vida del exilio. Como yo todavía no he sufrido en mi vida personal estas amarguras, la sola expresión que me conviene es de una enorme simpatía y de un deseo fraternal que verán los exilados españoles el día que puedan volver con honra a su país. Cordialmente.—*John Dos Passos.*»

MARTES 25 DE SEPTIEMBRE 1956

Tocan a su fin las sesiones regulares de la Conferencia. Se hizo patente en las declaraciones efectuadas en la jornada, el temor de que fuerzas nicaragüenses ataquen por sorpresa a la vecina república de Costa Rica, como consecuencia del atentado sufrido por el dictador Anastasio Somoza. Norman Thomas alzó su voz para denunciar el posible asalto contra «una de las más grandes democracias de nuestros tiempos». Hernan Robledo (ex director de «Flecha» de Managua, actualmente exilado en México) manifestó que: «... la actual dictadura nicaragüense tiene celos de ver floreciente a la pequeña, pero gran democracia de Costa Rica, por métodos democráticos que contrastan con los que prevalecen en mi país, sometido a un régimen dictatorial y nepótico. Este es el mejor reproche que Nicaragua puede recibir: el ejemplo de sus vecinos...» «Nunca Costa Rica ha sido agresora...»

Otros oradores: Luis Gallegos Valdés, de El Salvador, se refirió a la degradación del gusto popular por la profusión de historietas «gráficas» de tema dudoso.

Por su parte, el Sr. Stefan Baciu, de la delegación brasileña, pidió se unifiquen los vínculos culturales de las naciones americanas, mediante planes que activen la difusión del material impreso en algunas capitales latinoamericanas y que tienen una distribución inadecuada, siendo, las referidas publicaciones, de un hondo sentido cultural.

MIERCOLES 26 SEPTIEMBRE 1956

La voz profunda y reposada del autor de «Doña Bárbara» resonó hoy, ante un público que llenaba la sala «Manuel M. Ponce», del Bellas Artes, durante la sesión de clausura de la Conferencia del Congreso por la Libertad de la Cultura. El Sr. Rómulo Gallegos declaró: «Los problemas que confrontan los países americanos no son el comunismo, sino otros mucho más graves...» «La cultura más elevada no es tanto la que nutre y adorna inteligencias, para el menester científico o artístico, sino aquélla que capacita masas para la buena comprensión de los problemas inherentes a los pedimentos de felicidad colectiva...» «Estoy solicitando desde la tribuna de esta Conferencia, una mayor colaboración de los pensadores americanos, para contrarrestar la colaboración que se prodigan entre sí los dictadores que soporta América...» «Algunos consorcios (refiriéndose a los «trusts» americanos) tienen parte de la culpa de las sucias componendas que anidan asonadas contra la libertad de los pueblos...» Un nutrido aplauso coronó la lectura de las cuartillas del ilustre venezolano.

En el presidium, el venerable Alfonso Reyes, candidato al Premio Nobel (cumplió su promesa de venir), Salvador de Madariaga, Salvador Azuela, Sarah de Ibáñez (la poetisa uruguaya), don Pedro de Alba (a quien se tributará, por parte de los antifranquistas un homenaje el domingo próximo), Mauricio Magdaleno, Roa (pensador cubano) y Rómulo Gallegos.

Hubo breves palabras de don Alfonso saludando a la Conferencia, que el público escuchó con emoción.

John Dos Passos pronunció elocuente discurso: «La gran revolución francesa que intentó aplicar la doctrina de los Derechos del Hombre al desmoronamiento de la monarquía burocrática, acabó por reincidir a través de sangrienta tiranía de Robespierre en un absolutismo comparable al del «Rey Sol». Algo similar aconteció con la Revolución rusa, que dió al traste con las esperanzas de dar al hombre: paz, libertad y pan. En este país hubo una enorme involución en el camino al socialismo durante la era del stalinismo, donde se repitieron las brutalidades del tiempo de Iván el Terrible...»

A continuación Dos Passos formuló los principios por los que debe de lucharse: «Es la misión de los que estamos dispuestos a dedicar, al menos una parte de nuestra vida a la protección del conjunto de libertades individuales, encontrar caminos de aplicación de las fórmulas libertadoras del mundo moderno. Las doctrinas de los libertadores de principios de siglo XIX tienen aún validez. Las formulaciones resultantes del enlace de la religión cristiana y la filosofía greco-romana son aplicables todavía y los grandes progresos del pensamiento científico del último siglo los hacen más aplicables a la vida humana. Si tenemos devoción podemos continuar afirmando la dignidad de la persona como esencia de la nueva sociedad industrial...»

El delegado argentino Dr. Luis Romero, dijo: «El dictador es hijo de la miseria y la ignorancia y no sólo de las sórdidas confabulaciones castrenses. El drama de la cultura y de la sociedad—concluyó el Dr. Romero—es para nosotros uno solo, aunque pueda hablarse de él como si fueran dos...»

La última intervención para clausurar los brillantes debates, estuvo a cargo del doctor Salvador Azuela, escritor y filósofo mexicano, hijo del distinguido novelista don Mariano Az quien manifestó en notable pieza toria: «Los escritores, artistas, hom de ciencia, si de verdad se respe han de coincidir en que no pu pensar siquiera en pertenecer a las licias de ningún imperio. Este e sentido profundo que animó a este C greso: nuestras concepciones de lo es una sociedad libre sin las tasas del despotismo a la libertad de la tura...» «Estamos contra toda forma tiranía, porque no podemos tolerar los esbirros se impongan más que maestros...» «Ni recelos ni envidias intelectuales de capilla han presid reinado en esta digna asamblea sido la única credencial del asis digno: la persecución, el marti exilio y la cárcel por haberse h reo de libertad, de libertad del pe miento ante los tiranos de Amé

Concluyó afirmando: «Asimism conjura sorda de los agentes de la ranías totalitarias de diversos signos fracasado contra esta Conferencia teramericana. Y es que defendemos estilo de vida, una cultura propia la que no concedemos que se des ten pueblos en nombre de la civi ción y se les arrebaten sus expresi propias de vida y de cultura...» ludamos en la presencia de don Sa dor de Madariaga la expresión de n tro afecto a la España de García Lo y de Unamuno, en la persona de Alfonso Reyes, la íntima vincula mexicana a las raíces de la libertad la cultura...» «Por eso mi voz mexi despide a estos dignos representa con el signo de la defensa de la lib tad del hombre...»

Acto seguido, el escritor de Ma riaga clausuró los trabajos de la C ferencia, afirmando que sin libertad puede haber paz y la paz se consi luchando por la libertad. Así terminó Conferencia que mantuvo la atenc de la América liberal y del mundo e tero, por espacio de varios días.

Incidentalmente diremos que D. S vador de Madariaga pronunciará conferencias antes de emprender el v je de retorno a tierras europeas. Hoy sertará en el «Anfiteatro Bolívar» s el tema: «Europa entre el Oso y el T ro», y el viernes próximo en el «A torium Carrillo Puerto» en torno a « paña: Ayer, hoy y mañana», prese do al conferenciante el Dr. José T Blanco. «Cuadernos de la Cultura» se edita en París y dirige Julián G kín, publicará en breve, un número traordinario, con todos los trabajos sentados en esta Conferencia, cuyas micias ofrecemos a los lectores «CNT» merced a las atenciones que nos otorgaron por parte de los org zadores de la Conferencia.

CORRESPONSAL

Nuestras publicacion

SUPLEMENTO DE «SOLIDARIDAD OBRERA»
Sumario del núm. 14

Eduardo Zamacois: «Visión de fancia». — Zenón: «El mundo es — J. Chicharro de León: «El hu rismo de P. de Ayala». — León F lipe: «El cine y la crítica». — J Rulfo: «La presencia de Matilde cángel». — L. V. Anastasia S «El pensamiento de Larra». — Alaiz: «Grandeza y miseria del glo XIX español. Napoleón en E paña (1808)». — Benito Milla: Ap tes sobre novelística española act — O. E. May: «La penicilina, de la agricultura». — Angel de Bárcenas: «Teatro español en el lio». — Rodolfo Rocker: «Noche bre España». — García Tella: nietos de Picasso». — María Ma nez Sierra: «El amor a la pa chica». Y las consiguientes secc fijas. Dirección 24, rue Ste-Mart París (X). Número suelto: 50

«NUEVA SENDA»
Sumario del Núm. 40

Editorial: «Nueva Pleno de Re nales». — D. Colimbo: «Apuntes bre el movimiento juvenil espa Pérez Guzmán: «Los dos labriegos la joven guapa». — Helios: «E reflejo». — M. Bernabeu: «Diál cordial y edificantes». — L. Ro guez: «Charlas cortas. Maravillas la concepción». — M. C.: «Do multiplicada». — Conrado Lizca «La otra juventud». Y otros inte santes trabajos.

Hambre y miedo en España

(*Viene de la página 4*)

ayudar a los viejos y a los enfermos. En sí esto está bien. ¿Pero cómo quiere usted que una mujer que trabaja diez horas diarias pueda al regresar a su casa, rendida de cansancio, tomar de nuevo la tarea por la noche de limpiar chiribitiles, lavar y cuidar niños y viejos?»

«España se transforma... Bilbao, Barcelona, Córdoba, Madrid. Los nombres cantan aún en mí. Sin rasguear de guitarras. Por otra parte yo no he ido a España a buscar este sabor local querido por la falsa literatura periodística. Bilbao, Madrid, Córdoba, esto quiere decir para mí: trabajo, fábrica, hambre, caras esqueléticas, vestidos raidos, horas suplementarias... Yo he visto en Bilbao los niños remover en el limo del Nervión a la busca de yo no sé qué clase de comida.

»El campo y la montaña muere de hambre. Pueblos enteros quedan vacíos, emigran a las grandes urbes en busca de pan y trabajo. Hemos visto que han emigrado descendiendo de la Sierra y llevando al frente de aquella famélica procesión al alcalde y al cura de la parroquia.»

Eso no lo decimos nosotros; son los católicos franceses que hablan.

La vida es fácil para los especuladores que aprovechan ese embrión de expansión industrial gracias a la interesada, bélica y problemática ayuda americana, pero es dura, fastidiosa y miserable para los quue no tienen más que sus brazos a vender.

En esas condiciones de vida el pueblo español empieza ya a interrogarse, como lo hizo aquel célebre torero que después de una cogida le preguntaron los que le rodeaban:

—¿No te dan miedo las cornadas?

Y el diestro, imperturbable, respondió:

—Más cornadas da el hambre.

PAGINAS VIEJAS

NUESTRA INDEPENDENCIA

(Gabriel y Dolores contemplando el grupo de Daoiz y Velarde a la entrada de la Moncloa).

Gabriel.—Mira, ahí tienes a dos de los héroes.

Dolores.—¡Ah, sí! No sabía yo que los hubieran traído tan lejos. ¿No estaban antes delante del Museo de Pinturas?

Gabriel.—Allí estaban; pero en Madrid no hay como ser de piedra para que no le dejen a uno quieto. Además, los héroes, según el criterio de los ediles, adornan más en las afueras.

Dolores.—¡Qué actitud más decidida, más enérgica!

Gabriel.—Un poco de ópera.

Dolores.—No; te empeñas en censurarlo todo. Están así, porque les arrebata el sentimiento patriótico. Lo que me ha chocado siempre es el uniforme. ¿Verdad que entonces llevaban un uniforme muy raro los artilleros?

Gabriel.—Pero, mujer, si no es el uniforme. El escultor les envolvió en esos paños, inspirándose sin duda en las tradiciones del arte clásico.

Dolores.—¡Ah, ya! ¡Y qué cañoncito tan mono! ¿Será clásico también?

Gabriel.—¡Qué cosas dices; un cañón clásico...!

Dolores.—Bueno, pues no te permito que te burles de mí ni de los héroes.

Gabriel.—¿Burlarme yo de los héroes? No sólo no me burlo, sino que me producen admiración y envidia.

Dolores.—Sí, sí; tú dirás lo que quieras, pero ahora os ha dado a todos por sonreiros irónicamente cuando se habla de nuestras glorias nacionales, como si os pareciese cosa de gente de poco más o menos el morir por la patria. Claro, ¡como vosotros no moriríais por ella!

Gabriel.—Ea, hagamos las paces.

Dolores.—¡Quita allá, modernista!

Gabriel.—¡Modernista, y soy más clásico que ese grupo! ¡Modernista un marido que quiere a su mujer!

Dolores.—Vaya una gracia; todos los maridos quieren a sus mujeres.

Gabriel.—¿Sí?

Dolores.—¡Qué duda cabe!

Gabriel.—Pues tráeme otro como yo, y en cuanto les digamos a Daoiz y Velarde que nos dejen el sitio, se bajan del pedestal ¡y nos regalan el cañón!

Dolores.—¡Hombre!, no sospechaba que fuese un heroísmo tan grande...

Gabriel.—¡Santo Dios, cómo ha amanecido hoy! ¿Vas a ponerte seria otra vez?

Dolores.—Y no estaríais mal los dos maridos heroicos con esos paños.

Gabriel.—¡Dolores!

Dolores.—Pues sí, pues sí; no te permito que te burles de los españoles que murieron por la patria, ni del cariño que deben tener los maridos a sus mujeres.

Gabriel.—Pero si no me burlo de nada de eso.

Dolores.—¡Afrancesado!

Gabriel.—¡Dale! Para que veas que no lo soy, vamos a celebrar el Centenario de nuestra Independencia almorzando opíparamente. ¿Eh?

Dolores.—¿Dónde?

Gabriel.—Donde tú quieras.

Dolores.—¡En la Parisiana!

Gabriel.—Tienes razón, en la Parisiana; no has podido elegir sitio mejor para conmemorar nuestra heroica lucha contra los franceses. Además, está un paso de aquí. Si Daoiz y Velarde no fuesen de piedra se abonarían a comer en la Parisiana. Vamos.

Dolores.—¡Gracias a Dios, Gabriel, que te ha emocionado el recuerdo de aquellos patriotas! ¡Pobrecitos, a mí me da una lástima leer cómo les mataron; pero al mismo tiempo qué orgullosa estoy de que fueran españoles! ¿Qué se había figurado Napoleón, que nos iba a dominar? ¿Que nos iba a hacer franceses?

La Virgen del Pilar dice...

Gabriel.—*(Llamando.) ¡Garçon, Garçon!* Sabes, aquí hay que chapurrear un poco. Pero como tú y yo celebramos el centenario de nuestra Independencia...

Dolores.—Eso es lo de menos.

Gabriel.—Claro, por algo hay que pasar. Aquí, en esta mesa, al aire libre, aire español como si dijéramos. Deme usted el *menú*. A ver. *(Leyendo.) Déjeuner.*

Dolores.—Trae.

Gabriel.—Está en francés.

Dolores.—No importa. Ya sabes que lo aprendí en el Sagrado Corazón...

Gabriel.—Y que lo hablas muy bien.

Dolores.—Todas las madres eran francesas. Además, no nos permitían hablar en español. *(Leyendo.) Consommé.*

Gabriel.—Mira tú que conmemorar el centenario de nuestra Independencia tomando caldo en francés.

Dolores.—*Des œufs au...*

Gabriel.—Y huevos en francés.

Dolores.—*Soles...*

Gabriel.—Y lenguados en lengua francesa.

Dolores.—¡Volvemos a las andadas, Gabriel!

Gabriel.—No, Dolores, no; si me siento cada vez más patriota.

Dolores.—*(Al camarero.)* Está bien. Sirva usted.

Gabriel.—¿Sabes que tienes un sombrero muy bonito?

Dolores.—¡Ahora te enteras! Si es el que me trajo Mad. Eugenie de París. Un modelo de la Maison Virot. No está mal; pero ya van pasando de moda los de *cloche*...

Gabriel.—Pues a mí me parece precioso. Bueno, un poco extraño, como todos los sombreros que lleváis ahora, y que lleváis siempre, pero precioso.

Dolores.—Cuando son como el mío, de París, tienen un no sé qué... Los terribles son esos imitados que hacen las sombrereras madrileñas o los de confección casera... ¡Horror!

Gabriel.—Sí, nuestra Independencia acaso haya perjudicado a los sombreros de señora. Pero ya está aquí el *consommé*. Almorcemos en memoria de aquellos valientes chisperos que perecieron luchando denodadamente contra las hordas de Pepe Botellas.

El camarero.—La carta de los vinos, monsieur.

Gabriel.—Un Burdeos ligero. ¡Ah!, y agua de Vichy. Hôpital. Ea, ya estamos en pleno festejo español. ¡Arrebatarnos nuestra Independencia? ¡Gabachos!

Dolores.—Fíjate quién está allí.

Gabriel.—¿Quién?

Dolores.—Aurorita Zalduendo, ¿no sabes? Se educó conmigo en el Sagrado Corazón, y cuando salió del colegio se le había olvidado el castellano. No sé lo que fué de ella hasta que la otra noche la vi en un palco del Español. ¿Qué noche? ¡Ah, sí, en el estreno de *Paraître!* ¡Tenía un traje...! Una verdadera preciosidad. Indudablemente de Doucet. Y un peinado muy atrevido, pero muy artístico, con *postiches* de Noirat. En Madrid ni los postizos saben hacer. Te digo que llamaba la atención.

Gabriel.—Sí que la apelaría, digo, que la llamaría.

Dolores.—Estaba con ella ese mismo señor. Creo que es su marido. No sé quién me dijo que es consejero o alto empleado de un ferrocarril español. Viven casi siempre en París, porque como los ferrocarriles españoles son todos franceses...

Gabriel.—¡Cómo! ¿Qué dices, nuestros ferrocarriles son franceses? Está delicioso este *sole*. No, no me refiero al de Castilla, sino al lenguado.

Dolores.—¡Qué gusto vivir casi siempre en París! ¿Por qué no te nombrarán a ti de algún Comité francés, quiero decir de algún Comité español, bueno, de un Comité de cosas de España, pero que sean de Francia? Mira, como los automóviles...

Gabriel.—O los específicos.

Dolores.—¡Quita de ahí! Medicinas, no.

Gabriel.—Pues deben ser muy productivas. Los médicos españoles no saben curarnos más que con medicamentos franceses.

Dolores.—De todas maneras, el próximo otoño no tenemos más remedio que ir a Francia.

Gabriel.—¿A seguir celebrando el centenario de nuestra Independencia?

Dolores.—No, es que he hecho un voto a la Virgen de Lourdes.

Gabriel.—¡Ah, ya!

Dolores.—Para que se te quite tu predisposición a los catarros, y, tenlo por seguro, Gabriel, la Virgen de Lourdes te la quitará. Bebiendo con fe el agua santa no vuelves a acatarrarte.

Gabriel.—Iremos a Lourdes, mujer, iremos a Lourdes. ¡Pobrecitos!

Dolores.—Pobrecitos, ¿quiénes?

Gabriel.—Los héroes del 2 de Mayo, aquellos valientes manolos del barrio de Maravillas que nos libraron a costa de sus vidas del yugo francés. Cómo les admiro, ¡y cuánto les compadezco!

Dolores.—Admirarles, sí; compadecerles, porque murieron, claro; ¡pero fué su muerte tan gloriosa...!

Gabriel.—Escucha, Lolina. Si nos educan en colegios franceses, prohibiéndonos hablar el español; si comemos en francés y bebemos en francés el vino y el agua; si tus sombreros y tus trajes son de París, y los sombreros y los trajes que no proceden de París copian mejor o peor, los que allí se estilan; si cruzamos el territorio nacional en ferrocarriles franceses; si en nuestro teatro o en nuestro corral de la Pacheca se estrenan obras francesas traducidas, o lo que es peor, obras españolas, originales falsificados del teatro francés; si cuando nos aqueja cualquier mal los médicos de aquí nos curan, o afir que nos curan con específicos franc y si para no acatarrarnos los españ tenemos que solicitar la intercesión la Virgen de Lourdes, ¿me quieres d por qué murieron Daoiz y Velarde y tantos ot chisperos de Maravillas y tantos otros pobrecitos, cuya heroicidad conmemo ramos con este almuerzo o *déjeuner* en la Parisiana?

Dolores.—Murieron por nuestra Independencia, Gabriel.

Gabriel.—¿Pero dónde está nuestra Independencia, Dolores? Allí abajo, la hoy como diríamos en castellano, la ho una depresión del terreno que des aquí no puedes ver, cerca de San An nio de la Florida, hay un cemente de juguete, cuatro tapias, una cruz piedra en medio y cuatro cipreses los ángulos a modo de guardias de ho nor de la cruz. En esa humilde tierra sagrada descansan cincuenta y tres hé roes de la epopeya madrileña, bárba mente fusilados en esta misma Moncloa por las tropas de Murat. Se ignora has ta el nombre de muchos de ellos. Pro testaron briosamente contra la domina ción extranjera... fueron vencidos, se les fusiló, duermen.

Dolores.—*Notre Père, qui êtes aux cieux, que votre nom soit sanctifié...*

Gabriel.—¿Qué murmujeas?

Dolores.—Rezo por ellos, Gabriel. Dieron su vida por nosotros; su heroica sangre nos libró del yugo francés; *que votre ... Que votre règne arrive; que votre volonté soit faite sur la terre comme au ciel...*

Gabriel.—¡Honor a los héroes de nues tre nombre y a los héroes anónimos que creyeron morir por nuestra Inde pendencia! Cuando termines tus patrió ticos rezos volveremos a almorzar.

José de ROURE

(c) Ministerio de Cultura 2005

CNT
Portavoz de la CNT de España en el exilio

Bajo la cruz del Sur

Ser estudiante no es muy respetable

(Crónica de nuestro corresponsal en Chile)

NO hay que asombrarse. La máquina coercitiva que llamamos Estado—y sin la cual todavía no somos capaces de vivir—, está para eso. Para reprimir cualquier gesto individual o colectivo, no digo yo de dignidad, rebeldía o lo que sea, sino que existe de la misma manera para reprimir una pequeña ansiedad juvenil a un conglomerado de inofensivos muchachos estudiantes.

No estaba mal elegir el Día del Maestro — 11 de septiembre— para dar a conocer a quienes interesaba que el edificio del Instituto Pedagógico Técnico, se encuentra en ruinas y que resulta imposible continuar asistiendo a clase en tales condiciones; que el problema precisa de un urgente remedio si no se quiere que suceda una catástrofe, como la de poco tiempo atrás en una escuela del Sur, donde se derrumbó la escalera que le daba acceso, dejando mal heridas a gran cantidad de alumnas.

Fué así, como, el día señalado, los 735 alumnos de ambos sexos que forman el plantel del Instituto en cuestión, acordaron desfilar en son de alerta — no de protesta ni mucho menos — por las calles céntricas de Santiago. Era tan justo el desfile que contaba con la autorización del mayor Cristi, quien había concedido el permiso luego de efectuar una visita personal al Pedagógico.

Y la muchachada empezó a desfilar confiada, moderada y felizmente... hasta que se encontró con un numeroso grupo de carabineros que le cerraron el paso a golpes de palo y de lo que cuelga. Resultado positivo a favor de la terrible máquina: varios heridos graves y contusos, entre los cuales se cuentan los estudiantes Lucía Contador, Ulises Viarroel, Wilma Fuentes, Ofelia Bosch, Virginia Flores, Elizabeth Urquieta, Morena de la Fuente. Olga Quilaqueo, Ana Miranda e Iván Ortega.

Como se dice vulgarmente, el mayor Cristi, metió la pata en esta ocasión, «votándose» a humanista. Es verdad que la causa lo merecía si se sobreentiende que lo que se desea educar — no solamente en el Instituto Pedagógico Técnico, sino que en todas las escuelas que sirven los dictados educacionales del Estado —, son jóvenes que en el futuro lleguen a representar «excelentes ciudadanos», «dignos defensores de la Patria» y demás monsergas demagógicas a las que tan acostumbrados nos tienen los eternos sacrificados en aras del bienestar social: la burocracia gubernamental en general, grande y chica, y sus satélites.

Empero, el mayor en referencia, no contaba con la opinión del coronel Ministro del Interior. Y ahí estuvo lo malo, porque a dicho señor le pareció imprudente y hasta peligroso para la tranquilidad social del territorio, el hecho de que los muchachos tuviesen la osadía de adelantarse a la magnífica visión del Gobierno, para dar a conocer públicamente que uno, tan sólo uno de los establecimientos educacionales del país, se encontraba en tan triste abandono por parte de los legisladores y de quienes se encargan de respaldar la ley que todo lo da en bandeja, nada se le escapa, es todopoderosa, eficiente, como cosa increíble y de milagro. ¡No! La autoridad debe ser respetada y aún más: es preciso aprender a ser respetuoso con ella desde chiquito, para que no se produzca el equívoco más tarde. Y el señor ministro se puso en movimiento, rápida y enérgicamente, dando la orden a sus subordinados de disolver, como sea y donde sea, la irrespetuosa manifestación de los estudiantes. ¿Que son muchachos? ¿Que son los futuros valores morales e intelectuales de la nación? ¡Como si fueran cuadrúpedos! La ley es la ley; y la fuerza... ¡andarse con cuidado con la fuerza!

La muchachada estudiantil quedó disuelta de inmediato. Y no era para menos del modo como llovían los palos y los exabruptos. Pero ellos no quedaron conformes. Al día siguiente, en civil represalia, acordaron realizar las clases en plena vía pública mientras que al asunto no se le dé solución, y, protestar enérgicamente por la actitud policial. Por su cuenta, además, han declarado una huelga de 24 horas y la R.E.CH. — Federación de Estudiantes de Chile —, se ha solidarizado con los del Pedagógico, anunciando también paro de protesta.

Así están las cosas por el momento. El ritmo de la vida continúa... lo que deba pasar pasará. ¿Responsables? ¿Sanciones?? ¿Soluciones? Mientras el hombre se deje gobernar por su semejante, todo eso corre a cargo del Estado. Y «el Estado soy yo», como diría Luis XIV, o en su defecto, un ministro cualquiera con poderes concedidos por el pueblo.

Javier de TORO.

DIVULGACIONES

FRANKLYN (1706-1790)

SEIS páginas dedica la Historia de la Ciencia de Pierre Rousseau a la descripción del pararrayos, y casi cien páginas tiene la biografía dedicada por Santos Bosch al relato de la vida de Franklyn en general, es decir, desde el punto de vista imperecedero y permanente. También hallamos en todas las Enciclopedias y Diccionarios el nombre de Franklyn, destacándose sobre los muchos sabios que, enlazándose como infinita cadena van dando el valor y la solidez que tienen la Ciencia, y su consecuencia, el Progreso. Benjamín Franklyn nació en Boston, y dice la Historia, que con su nombre es la primera vez que Norteamérica pone el pie en la escena de la Ciencia mundial. Y añade, que su bagaje científico era insignificante, pero que, en cambio, estaba dotado de una voluntad inquebrantable, condición que le hizo triunfar sorteando las mayores contrariedades y peligros.

por ALBERTO CARSI

Su nombre fué anónimo mientras realizó trabajos manuales y labores vulgares como fabricante de bujías, impresor, y hasta editor de libros sin más fin que ganar dinero para vivir, pero su nombre alcanzó la inmortalidad cuando desechando todo temor imaginó la forma de poner en relación eléctrica las nubes tempestuosas con la tierra húmeda durante una tormenta, saltando la chispa amenazante pero dominada por el genio, dando lugar al nacimiento de algo más fuerte que lo más fuerte: el pararrayos.

El procedimiento es actualmente popular en absoluto. La cometa de Franklyn, inmortalizada por los más famosos artistas como Goya, y los sabios más eminentes en problemas de la electricidad y del vuelo como ocurre con otra invención: la fotografía aérea, preludio de los servicios prácticos de la aviación.

Una multitud de problemas nació en aquel momento histórico relacionados con la electricidad, algunos de los cuales sacrificaron a sus propios inventores, si bien otros, como frutos maduros, se dejaron aprovechar.

El siglo XVIII ofrece el pararrayos, la brújula moderna, la balanza de torsión, es decir, la floración toda del nuevo mundo de la electricidad, que hizo calificar aquel siglo con el apelativo de «el siglo de las luces».

Envidiable era la situación moral y material de Franklyn, pero él no se echaba a dormir sobre sus laureles, y además, nunca dejó de pertenecer a la clase social de la producción y del trabajo, y de la difusión de la ciencia.

Estos hechos ponen de manifiesto las bondades de Franklyn, el que, si supo enfrentarse con las fuerzas locas del rayo sin temer las consecuencias, supo también oponerse al egoísmo social de los más elevados y poner a raya sus ambiciones desmedidas.

Hombres así nacen muy pocos en cada generación. Aprovechar su poder espiritual y seguir su ejemplo es deber de los pueblos que sean atraídos por la felicidad colectiva.

Las biografías de los grandes pensadores constituyen doctrinas; las de los hombres libres y racionalistas. Rendirles homenaje es lo bueno. Personificarse con sus ejemplos es bello, porque son el adorno y la justificación de la vida.

ACTUALIDAD

Incongruencias y capciosidades

ESTA ABAJO EL PUNTO DE PARTIDA.

Está haciendo falta, y hasta va siendo cada día más urgente que en nuestras prácticas corrientes se vuelva al punto de partida en la mayor parte de los aspectos a que las variadas formas de la propaganda y de la acción se refieren.

El abandono—que cuando se inicia tiende a hacerse total—de aquellos métodos que ayer nadie se habría atrevido a infringir ni por un momento, es más elocuente que todos los discursos y más demostrativo que los más brillantes artículos.

Sí. Decididamente. Incuestionablemente. Es preciso poner en vigencia ciertas actitudes cuyo abandono representa un contrasentido y la amenaza constante de peligrosas desviaciones.

El panorama indica claramente—y conviene repetirlo con insistencia machacona—que el único remedio eficaz contra la ponzoña autoritaria que pugna por ganar terreno entre nosotros, consiste en que se deje oír, con todas las irreverencias que cada hora reclama, el estruendo ensordecedor de las afirmaciones anarquistas.

Las corrientes que van de abajo arriba son a un movimiento revolucionario de tendencias transformadoras, a su vigor y a la recta trayectoria de su marcha, lo que la sangre al organismo humano.

Es necesario que sean las vibraciones de la base el factor que lo anime, y lo configure y lo regule todo. Es indispensable que los de abajo conserven en todos los casos sus funciones rectoras, nunca superadas por nada ni por nadie en ninguna circunstancia.

CONTRA LA CORRIENTE...

Vivimos una hora de flexibilidades. Y no falta quien se jacte de ellas. Pero tampoco falta quien sostenga que el anarquismo pierde su carácter siguiendo la corriente, cuando ésta discurre por los cauces de la incoherencia y de la negación—o del olvido—de los principios. El anarquismo no existiría si los primeros anarquistas se hubiesen allanado—en nombre de no importa qué—a la realidad circunstante, en vez de encararse resueltamente con ella para imponerle una idea susceptible de destruirla y de cambiarla por otra nueva.

El hombre de principios no puede adaptarse a todas las situaciones, como el líquido a todos los recipientes. No pueden los anarquistas—si luchan con el afán que es obligado suponerles de realizar un día su concepción de la vida social y de la vida humana respaldados por el pueblo—vaciar sus actividades y su acción en los moldes autoritarios. Ni deben. Con ello asegurarían de antemano el fracaso estrepitoso de todas sus tentativas.

Sin embargo, se transige. Se cede terreno. Se contribuye en no pocas circunstancias, a que queden invertidos los términos en que el magno problema está planteado desde siempre.

De todos modos, se afirma a voz en grito que no hay que alarmarse, ya que no es por debilidad, ni por falta del indispensable arraigo de las convicciones. Nada de esto. Todo se hace en aras de una causa santa. Es preciso salvar *por todos los medios* algo superior, que es común a cuantos aman la libertad, y que el totalitarismo amenaza brutalmente. Y para ello es indispensable dar a nuestro espíritu la agilidad que reclama de todos el *hecho nuevo*.

Nada de *sectarismos*—se dice muy en serio—. Nada de *torpes intransigencias*. Nada de *rigideces dogmáticas*. Tenemos como nadie el deber de oponernos a que naufrague un patrimonio sagrado que amasó el pueblo con sus esfuerzos gigantescos a través de cruentas luchas.

SIN EUFEMISMOS NI TERMINOS MEDIOS.

¡Ni *sectarismos*, ni *torpes intransigencias*, ni *rigideces dogmáticas*! Visión clara de lo que preceptúan nuestros principios y de lo que fundamentalmente interesa al porvenir del mundo. Y nada más.

¿La defensa de aquel patrimonio amasado por el pueblo con sus esfuerzos ininterrumpidos? Nosotros nos consagramos a ella con más ardores que nadie. Pero no una defensa perdida entre nebulosas y equívocos. Concreta. Categórica. Basada en aspiraciones expuestas sin vaguedades. Claramente definida. Y apoyándose en las vigorosas palpitaciones multitudinarias.

¿Hemos de defenderlo en compañía—o a las órdenes—de aquellos que en todas las épocas y en todas las latitudes fueron siempre un azote para la libertad, el derecho y la justicia? ¿Repetiríamos una vez más la suerte? ¿Es que no basta con las veces que hasta el presente se hizo estúpidamente?

¿Puede creer nadie honradamente que sea éste el papel que nos cuadra en la presente hora crucial de la Historia? ¿No significaría contribuir a que el pueblo sea una vez más engañado y desposeído por los herederos y los continuadores de aquellos que, bajo todas las etiquetas, le engañaron y le desposeyeron siempre?

¿Es saludable, es prometedor, es digno darle la sensación de que puede esperar de la magnanimidad de sus enemigos una parte de aquel patrimonio, una vez puesto a salvo por su esfuerzo gigantesco?

¿No es más serio, más coherente, más digno de nosotros decirle que su deber estriba en conquistarlo librándose de las tutelas ignominiosas que le tienen sometido desde hace siglos, para administrarlo luego a beneficio de todos?

O mantener con firmeza lo que el anarquismo ha dicho a través de mil contingencias—ya que nada aconseja rectificarlo—o guardar silencio.

Lo sano, lo procedente, lo equilibrado, y lo único que salva el alto prestigio de la tendencia de que somos exponentes, estriba en declarar que si no toma el pueblo por su mano el patrimonio a que nos referimos, pero prescindiendo en absoluto de pretores, de tutores y de censores, asistirá al robustecimiento de los poderes que le tienen uncido al potro de la fatiga, de la miseria y de la esclavitud.

⁂

A despecho de cuanto se ergotice, los derechos del pueblo no se defienden con sujeción a los designios de quienes tan sólo se distinguen combatiéndolos a sangre y fuego.

Eusebio C. CARBO.

Hambre y miedo en España

SEGURAMENTE los católicos españoles creerán se trataba de herejías, de anticristo o de cristianos despistados cuando, por ejemplo Georges Bernanos reprochaba a S. E. el Obispo de Mallorca graves pecados y complicidades monstruosas con los bárbaros capitaneados por «Fusilati» que sembraron el terror por los campos y ciudades de la pacífica isla mediterránea. Un muchacho de 17 años fué muerto casi delante de los ojos asombrados del escritor católico francés. El obispo le negó cristiana sepultura.

por VICENTE ARTES

Seis semanas después, un hermano del joven apareció también tendido sobre la carretera de Porto-Cristo y envuelto con un lienzo de moscas.

Dos días antes, doscientos habitantes de la pequeña población de Manacor fueron sacados de sus camas a viva fuerza, en plena noche, conducidos junto al cementerio, abatidos de un tiro en la cabeza y quemados todos en un montón no lejos del lugar del crimen monstruoso. El obispo-arzobispo de Mallorca delegó a uno de sus subordinados con sotana, quien los pies sucios de sangre, entre disparo y disparo suministraba absoluciones gratuitas.

Un reporter—añade Bernanos—vería en la Ista de Mallorca a escala reducida lo que estaba ocurriendo en aquella época en toda España. Y esto creó un estado general de miedo provocado por el terror que perduró no sólo durante la guerra sino que continuó con más intensidad después de la victoria.

Ahora, parece ser que aquella psicosis de miedo va desapareciendo porque el miedo se está instalando en los responsables y cómplices de aquel terror, pero queda aún el estado de ánimo predispuesto de desconfianza mutua y de chivateo propio para conservar el descargo de conciencia que los obisposarzobispos se cargaron al liarse con el francofalangismo español y bendecir una cruzada con avanzadas de Media-Luna mahometana. ¡Más difícil todavía, señores prelados!

En «aguas jurisdiccionales» del Papa deambulábamos hace unos días mientras unas muchachas imploraban la caridad para mitigar la miseria de enfermos, ancianos y mal alojados.

Un amigo coloca en nuestras manos los restos de una reciente edición de la revista francesa «La Vie Catholique». Llama nuestra atención un título: «En España, los brazos no se venden caros». Es por eso que hoy no somos nosotros los que hablamos sino el propio catolicismo que empieza a sentir el peso de una responsabilidad, de una vergüenza, y quiere situarse en las avanzadillas del antifranquismo de salón como empieza ya a dejarse sentir dentro de la demarcación peninsular. Pero dejemos hablar a la revista católica francesa en uno de los párrafos sobre la mujer que trabaja, titulado: «Las mujeres tienen miedo».

«... El estado moral de estas mujeres es desesperante. Ellas no tienen ni siquiera el buen sentido de la solidaridad obrera. Incluso cuando existen injusticias con motivo suficiente para hacerlas chillar y protestar dentro de su taller, ellas no dicen nada. Al contrario, ellas se esconden, ellas se callan delante del contramaestre. Ellas tienen miedo de perder su empleo.»

«—Qué piensa usted de los famosos puntos?

—Es un sistema curioso que varía según el criterio de cada empresa creando rivalidades entre los obreros, chivateos y malos espíritus.

—Volviendo al trabajo de las mujeres...

—Muchas de mis camaradas quisieran emigrar a Francia, a Bélgica, pero no lo pueden hacer.

—¿Por qué?

—Porque en España todas las mujeres que no han practicado el llamado servicio social no pueden lograr un pasaporte. El servicio social consiste en

(Pasa a la página 2.)

La Prensa bajo la bota del franquismo

(Viene de la página 1)

Provincial, quien lo es ante el Ministro, quien lo es ante el Gobierno. El Gobierno es pues el verdadero Director. El director de un periódico deberá estar necesariamente inscrito en el Registro Oficial de Periodistas que se lleva en el Servicio Nacional, y ha de ser aprobado para el cargo por el Ministro. Esta responsabilidad del director se extiende por consecuencia a todo lo publicado en el periódico. En los artículos firmados la responsabilidad del firmante no exime la del Director. Los no firmados, informaciones o notas, deben llevar la firma en el original, con nombres y apellidos del autor, que serán conservados durante seis meses.

La intervención del Estado en la Dirección de un periódico de los llamados de empresa implica lo siguiente. La Empresa propone como Director al periodista de que se trata. La propuesta se hace mediante instancia en la que figura además del nombre y edad, estado y domicilio de la persona propuesta, los motivos morales en que se funda la demanda. La instancia es dirigida al Ministro por medio del Servicio de Prensa Provincial. En la instancia debe figurar también el nombre del Redactor que provisionalmente se encargaría de la Dirección en caso de destitución del Director. En los periódicos de la Falange la propuesta la hace el Delegado Nacional de Prensa y Propaganda de esa misma Falange.

En todo caso el jefe Provincial de Prensa, al cursar al ministro cualquier propuesta para Director, de parte de una empresa capitalista o política (falangista), debe agregar a la demanda su propio informe. Este informe puede influir, como se comprenderá, en las posibilidades de consideración ulterior. El fallo corresponde en principio al Ministro, y hasta es apelable ante la persona del Jefe del Gobierno, única persona cuya sentencia es inapelable. El mismo Ministro tiene potestad para destituir en principio a un Director, y la apelación, si la hubiere, se remite al fallo supremo del jefe del Gobierno y del Estado.

La discriminación entre los elementos dedicados al periodismo se sobreentiende tácitamente por la creación del antedicho Registro Oficial de Periodistas, cuya organización queda encomendada en cada provincia al Servicio Provincial de Prensa. Las condiciones de registro son de que pueden figurar en él los que en la fecha de promulgación del decreto (abril de 1938) hacía más de un año que se dedicaban al periodismo mediante retribución. También los que hallándose sin empleo se dedicasen en la fecha de iniciación de la guerra civil al ejercicio como tales. La plantilla queda pues compuesta a base de periodistas adictos al régimen. Pero en cuando al ingreso de nuevos elementos en la profesión, este ingreso se remite a una ulterior formación académica. El Estado se reserva el derecho de formar a sus propios periodistas como se reserva el derecho de formar a sus propios mandos militares: mediante una organización académica. No figurarán en el registro los meros colaboradores.

En el aspecto penal, el Ministro tendrá facultad para castigar gubernativamente todo escrito que «directa o indirectamente, tienda a mermar el prestigio de la Nación o del Régimen, entorpezca la labor del Gobierno en el nuevo Estado o siembre ideas perniciosas entre los intelectuales débiles». También son castigadas las faltas de desobediencia, resistencia pasiva y las de desvío a las normas dictadas en materia de Prensa por los servicios competentes. Las sanciones pueden ser dobles, a Directores y Empresas: Las sanciones pueden ser cualesquiera de éstas: Multa, destitución del Director acompañada de la cancelación de su nombre en el Registro de Periodistas, e incautación del periódico. Las primeras de estas sanciones son potestativas del Ministro; la última, que solamente podrá decidirse por falta grave contra el Régimen y ante reincidencia, es potestativa, en última instancia, del Jefe del Gobierno.

Por la ley que acabamos de glosar quedaban derogadas todas las anteriores. Y todos los decretos o disposiciones posteriores declaran esta Ley de abril de 1938 como vigente.

José PEIRATS.

¿Quiénes mataron a Calvo Sotelo?

AHORA que vuelve a estar en candelero este nombre, a quien tanto explotan, con fines políticos, los franquistas y sus amigos, voy a «meter la cuchara» en este «potage». Lo haré sin arrimar el ascua a ninguna *sardina;* sin inclinarme a los victimarios o a la víctima, sino, desde un terreno imparcial y objetivo, ya que a mí, personalmente, y a mis compañeros de ideal ni nos va ni nos viene... en este asuntejo.

Aclarado este punto, he de manifestar también, que no me agrada, ni poco ni mucho, que las discusiones entre individuos de ideario opuesto se ventilen a tiros; quede esta forma de producirse para los bárbaros, generalmente devotos de los regímenes dictatoriales, que quieren imponer a la trágala sus ideas troglodíticas.

Hace años (diecisiete lo menos) encontrándome en una capital castellana, nos hicimos amigos, un hijo de la Villa del Oso y del Madroño, antigua corte de las Españas, y el que suscribe...

Mi amigo me contó el «caso» del señor Calvo Sotelo de esta manera.

Don José Calvo Sotelo, «niño bonito» de los monárquicos en los últimos años de la República (primero lo fué del maurismo y después de la dictadura), estaba complicado en una conspiración contra el régimen republicano.

De esta complicidad del diputado monárquico tenía conocimiento un teniente de guardias de Asalto, apellidado Castillo.

Tanto el propio Calvo Sotelo, como su guardia personal, integrada por mercenarios a las órdenes de Falange, estaban en antecedentes de que el mentado oficial conocía algo de lo que preparaban los borbónicos.

Y, un día, en una calle madrileña, yendo en automóvil varios «guarda-espaldas» del Sr. Calvo Sotelo, vieron venir al Sr. Castillo. Pararon el coche, esperaron..., y al pasar el teniente de Asalto, vaciaron sus «herramientas» en el cuerpo de este señor.

La polvareda que se armó por este incomprensible atentado, fué de ¡órdago la grande!

La represalia por la muerte del señor Castillo no se hizo esperar. Veinticuatro horas más tarde, varios individuos, vestidos de guardias de Asalto, se personaron en casa del diputado monárquico, lo detienen e introducen en un automóvil...

Horas más tarde, en un lugar apartado, se descubre el cadáver de un hombre completamente ensangrentado. El muerto era el líder de los diputados monárquicos.

¿Fueron auténticos guardias de Asalto los que realizaron este atentado contra el Sr. Calvo Sotelo? ¿Fueron enemigos políticos del jefe monárquico...? Estos extremos no se han podido aclarar de una manera cierta. Todos los indicios y las informaciones de la Prensa en aquella época, revelan que la muerte del Sr. Calvo Sotelo es consecuencia de una represalia y que hay que buscar su origen en el atentado contra el Sr. Castillo.

Esta creencia es la más acertada. Y, si es así, los verdaderos culpables de la muerte del ex joven maurista, no han sido otros que los propios pistoleros que le guardaban la espalda, al disparar las pistolas contra el teniente de Asalto. De no ocurrir este atentado, posiblemente no hubiera muerto el tan traído y llevado Calvo Sotelo.

⁂

Pensando con lógica, el atentado contra el Sr. Calvo Sotelo, aunque otra cosa digan los plumíferos y oradores franquistas, no está virtualmente aclarado. No obstante, la deducción más exacta es que fué víctima de los procedimientos terroristas, muy repetidos en España, por las gentes que se llaman a sí mismas del «orden» en todo lo que va de siglo.

Y para terminar:

El Sr. Calvo Sotelo no era un «virtuoso» de la templanza. Bien porque conocía la amplitud de la conspiración donde estaba comprometido, conspiración que esperaba su triunfo a las pocas horas de lanzarse a la calle o por su temperamento fogoso, el caso es que con sus prédicas parlamentarias fué el diputado monárquico que más alentó al pistolerismo mercenario de Falange: el que atizó el fuego de las pugnas y rivalidades políticas, abriendo un profundo abismo entre los españoles de uno y otro bando. Convirtió su escaño en tribuna de agitación.

Todo esto hizo el Sr. Calvo Sotelo amparándose en su inmunidad de diputado.

No era el hombre que acusa, defendiendo la Razón y la Justicia atropelladas por los gobernantes. Era el defensor de la rutina tradicional a espaldas de la evolución y progreso de los pueblos. Se escudaba en un patriotismo que no sentía, que le servía de escabel en su carrera política, ya que no puede ser patriota, en el puro sentido de la palabra, quien o quienes desean para su patria y para sus compatriotas, un sistema político medieval en abierta oposición contra la voluntad de la nación: contra el sentir de la mayoría de sus conciudadanos.

«MENDA».

España, 1956.

FOLLETONES DE «CNT» — Número 9

Los derechos del HOMBRE y el ESTADO

De algo estamos convencidos: toda la propiedad en régimen estatal pertenece al Estado. El puede indemnizar o no, dar o quitar al propietario. Aquí también el estatismo moderno muestra su fuerza y su contralor. No hay más propiedad sagrada que la del Estado.

EL DERECHO DE ASOCIACION. — También este derecho ha sido incorporado a todas las constituciones y códigos mundiales y en ninguna parte se ha respetado y cuando las asociaciones profesionales se han dispuesto a luchar por ese derecho precisamente entonces fué reconocido. La libertad de asociación se consigue en Inglaterra en 1871, en Francia en 1848, en Argentina en 1890, no siempre en forma estable (1) pero precisamente en el siglo XX se ha podido en algunas partes conseguir por los obreros, industriales y campesinos. Siendo de tanta importancia esta agremiación, sindicalización o cooperación, el Estado la ha reglamentado. No acepta más lucha, y teniendo en cuenta su importancia y peligro, pues las asociaciones gremiales son las únicas que se les pueden oponer, las incorpora al sistema. Las asociaciones son partes vitales del Estado totalitario. No más asociaciones o sindicatos libres; todos incorporados al Estado.

En los países totalitarios, los gremios que defendían los derechos individuales, vida de los trabajadores y de los intelectuales, fueron rotos e incorporados al Estado como hizo primero el fascismo y luego los demás.

No hay derecho de asociación; los sindicatos han sido convertidos en sindicatos estatales. Pertenecen a su mecanismo. Si no le responden los disuelve y crea otros que sigan la misma corriente de obediencia que les dicta.

Por naturaleza el Estado es contrario al derecho de asociación. Son en el fondo poderes que se repelen; el uno es poder social y natural de progreso y libertad y el otro de regreso y autoridad.

El derecho de asociación como el de reunión, es público y notorio que, no sólo están intercedidos por el

Juan LAZARTE

Estado sino que son un privilegio de la burocracia estatal que lo maneja como quiere. Las asociaciones que hay en un país son las que el Estado permite. Unas veces se declara legal al partido comunista, al poco tiempo se le declara una asociación para delinquir; asimismo pasó con los gremios obreros y sindicatos. Luego para constituir una asociación habrá que ir a la policía, pedir permiso, enviar los estatutos de la asociación y por fin, el nombre de todos los componentes. El Estado exigiendo todo esto se hace propietario o administrador del sagrado derecho de asociación, dejará vivir a las que le convengan y finalmente él dirigirá sus asociaciones propias que serán, según él, las mejores y dignas.

No olvidemos que el derecho de asociación, como otros, ha figurado en todas las constituciones del mundo y en todos los países fué administrado de acuerdo con los intereses de ideas estatales.

Lo mismo puede referirse al derecho de reunión que desapareció en la cultura occidental desde que fué reglamentado, porque las reglamentaciones fueron tan copiosas que impidieron con su articulado toda reunión. Durante muchos años en los países de América, el Estado impidió la reunión de los obreros y a ratos de la oposición política. En los totalitarios el derecho de reunión era del Estado; no había permiso para reuniones de otras ideologías y tendencias; el fundamento que hacen las burocracias estatales es que no se necesitan más que las asociaciones existentes y que éstas ya encarnan todas las necesidades y actividades de la colectividad; así por ejemplo, el Estado declara: «Que varios partidos y por vía de deducción, la libertad de los partidos, pueden existir únicamente en una sociedad en el seno de la cual coexisten clases antagónicas, con intereses mutuamente hostiles». Ahora bien, en la U.R.S.S. tales clases no existen. Y como hay una sociedad sin clases y por lo tanto sin intereses opuestos, no puede existir más que un solo partido político, el único que tiene derecho a la asociación, y es el Estado, el formado por la burocracia del Estado.

(1) Después del golpe de Estado del 24-XI-1948, en Venezuela quedan disueltas todas las organizaciones sindicales.

CNT

SUMARIO Nº 69

Germinal Esgleas: Valorización del anarquismo en el movimiento revolucionario. — **Campio Carpio:** Sangre de la tierra — **Gérard de Lacaze-Duthiers** Joyeles de la literatura anarquista. El verdadero progreso — **Ramón Sender:** Cocteau, en su verde vejez. — **Eugen Relgis** Escuela y enseñanza. — **Fontaine:** Luisa Michel no era «patriota». — **Vladimir Muñoz:** El anarquismo en la antigüedad Grecia. — **Federico Urales:** Por qué no somos comunistas. — **V. M.:** El pensamiento vivo de Juan Grave. — **Cosme Paules** Temas intempestivos. Cuidado con la humanidad. — **Federico Montseny:** Anselmo Lorenzo en Londres. Carlos Marx y su familia. — **Suno:** Microcultura. — **Carlos M. Rama:** El fascismo en la ideología del siglo XX (folletón encuadernable)

(c) Ministerio de Cultura 2005

mirador FIJL juvenil

Pleno de Regionales y Nùcleos de la F. I. J. L. en el Exilio

PROXIMAMENTE, en cumplimiento estricto de las normas federativas de uso corriente en las organizaciones libertarias, la F.I.J.L. en el Exilio celebrará un nuevo Pleno, de Regionales y Núcleos. En este nuevo Pleno, que tendrá lugar en Toulouse y dará comienzo el día 27 de octubre de 1956 a las 10 de la mañana, serán abordados, además de los problemas normativos propios al desenvolvimiento de una organización como la F.I.J.L., todos los que guardan relación con los más palpitantes aspectos de la actividad juvenil en el Exilio y del apoyo a las JJ. LL. del Interior de España, en lucha titánica y permanente contra la barbarie, la miseria y la ignorancia, representadas por el régimen franquista. He aquí, para conocimiento general, el temario que ha de servir de base de discusión al referido Pleno y sobre el que en este momento están ya pronunciándose las asambleas de FF. LL. y los Plenos Regionales.

ORDEN DEL DIA

1) Apertura del Pleno y revisión de credenciales.
2) Nombramiento de Mesa de discusión..
3) Nombramiento de Comisión revisora de cuentas de las diversas gestiones administrativas a cargo de la C. de Relaciones.
4) Informe de la Comisión de Relaciones y de la delegación de la F.I.J.L. a la Comisión Internacional de Relaciones Juveniles.
5) Informe de las delegaciones sobre la situación de su regional respectiva.
6) Señalar fórmulas que posibiliten la puesta en práctica de los acuerdos adoptados en el Pleno anterior, referente a los medios a emplear para estimular a la juventud y a la necesidad de fomentar la formación de nuevos valores militantes.
7) ¿Cómo enriquecer numérica y culturalmente a nuestra Organización, y al mismo tiempo dar mayor impulso al conjunto de sus actividades?
8) ¿Se estima de necesidad la creación de un Boletín de Información de carácter interno?
   a) Señalar, en caso afirmativo, la orientación que debe tener y la manera de sufragar los gastos que origine.
9) Editorial Juvenil.
   a) A la luz de la experiencia realizada, ¿se estima útil su continuación?
   b) En caso afirmativo señalar la orientación que debe seguir.
10) PROPAGANDA.
   a) ¿Cómo coordinar la propaganda en el área nacional, a fin de posibilitar la celebración de actos en todas las FF. LL. que lo deseen?
   b) ¿Se cree conveniente y necesaria la formación de un cuadro de oradores en el seno de la Organización Juvenil?
      1.º En caso afirmativo manera de llevar el acuerdo a la práctica.
   c) Concentraciones Internacionales: A la vista del resultado que ha dado el ensayo realizado en el presenet año, ¿debemos, en 1957, volver a organizarla en Aymare?
   d) ¿Manera de facilitar el intercambio entre los cuadros escénicos de la Organización juvenil?
11) Cursos por correspondencia. Estudiar fórmulas que permitan proseguir las asignaturas ya iniciadas y abrir otras nuevas.
12) Cuestiones relacionadas con la acción encaminada a la liberación del pueblo hispano.
   a) Examen de la situación que actualmente ofrece dicho problema y adopción de las medidas pertinentes en vista de estar prevenidos ante cualquier eventualidad.
   b) Estudiar los medios de estimular la acción militante de las Juventudes Libertarias en lo concerniente a los problemas relacionados con el Interior, así como el medio de intensificar la ayuda, en todo orden, a los compañeros de España.
   c) ¿Debe la F.I.J.L., como Organización, volver a tener responsabilidad directa en el organismo idóneo?
13) Dimisión de la Comisión de Relaciones.
   a) Lugar de residencia de dicha Comisión.
   b) Nombramiento de los compañeros que han de constituirla.
14) Clausura del Pleno.

COINCIDENCIAS RESTRICTIVAS Y ERROR PRODUCTIVO

LA primera parte del enunciado corresponde al magnífico trabajo del maestro-compañero en lides literarias, Foutaura, por su artículo en el núm. 594 de nuestro vocero sobre la Sagan, pues me ha pisado el terreno adelantando su crítica a la que ya tenía yo en cartera a punto de envío. Menos mal que el pesar es mínimo debido a la coincidencia en el juicio y a la insuperable calidad de su redacción, característica en él, y empleada con el acierto que los lectores habrán podido apreciar, leyéndole, el comentario sobre «Bonjour tristesse».

Así pues, doy por fallecido antes de nacer mi artículo, y lo entierro como uno más de los que recordarán en mi vejez, lo que fueron mis aficiones y actividades literarias, modestas, cierto, pero apasionadas...

Yo también me había «trasegado» de un tirón el librejo y pensado aprovecharlo como diana de mis tiros semanales. Pero repito que no me pesa, puesto que el resultado está conseguido, apresurándome a decirle a Fontaura, en el lenguaje de por aquí: «sans rancune».

*

Pero cómo a un saliente corresponde siempre un entrante, yo lo he encontrado en mi anterior artículo sobre «La hora veintinco», gracias al error del simpático tipógrafo al que correspondió la tarea de su composición. El cual, distraído, o quizá con ese poquito de sencillez interpretativa que tienen los que realizan una labor de copia, pero que no les impide sentar cátedra en ocasiones de buen sentido crítico, que yo siempre admiré, me ha trocado «eslavo» por «esclavo», amén de otras pequeñas y menos importantes «coquilles», como en la que me hace decir lo contrario de lo pretendido en el párrafo corrrespondiente a la mitad de la segunda columna, cuando en lugar de escribir como en el original «todo ocurre como si lo volitivo no existiera», me lo cambia por, «todo ocurre como si lo volitivo existiera», que como véis, transforma completamente el sentido de la frase; pero todo ello no consigue que me enfade con él, ya que, razón tienen los llamados obreros manuales que cargan siempre con el sambenito de la composición de nuestras elucubraciones, las sientan o no, de concederse alguna vez que otra el derecho a interpretarnos.

También, pues, te digo a tí, simpático obrero (mi hermano), de los tipos y la tinta, como a Fontaura: «sans rancune» y, más aún, gracias por haberme dado la posibilidad de reemplazar el «papel» dedicado a la autora de moda por uno, a propósito de eslavos y esclavos.

Remedando una frase que tuvo su hora en España, repetiré refiriéndola a este caso de esclavos y eslavos. La tal decía: «Yo no diré que todos los guardias civiles son hijos de nadie, pero que todos los hijos de nadie que yo conozco son guardias civiles... eso lo saben hasta en las Hurdes».

Que no todos los eslavos son pasivos y predispuestos a la aceptación de su actual situación de esclavos, es exacto, pero no es menos cierto, que en la parte más numerosa de Eslavia, el temor y la inconsecuencia está al servicio de la esclavitud del sér humano. Eso podemos afirmarlo los que aun sentimos bullir la rebeldía en nosotros a pesar de la falta de posibilidades con que podemos contar para satisfacer la realización de lo que es nuestro deber y necesidad común.

Que llegue a conocimiento de aquellos y les incite a pensar, principio de todas las cosas, es nuestra intención, a fin de que comprendan un día lo que representa la dejación voluntaria de sus derechos como individuos para la salvación de una colectividad que no tiene de tal, más que el nombre.

Desconocemos si en U.R.S.S. se han manifestado síntomas de no conformismo ajeno a los publicados dentro de los órganos del partido comunista nacional, y que corresponden a lo que venimos considerando como pueblo, pero en todo caso, éstos no han debido tener, de producirse, carácter violento o de masas, pues cuando ellos son un tanto importantes, no son fácilmente presa del silencio, pero en el caso afirmativo, no se culpe a nuestra voluntad y sí a nuestra ignorancia, ya que en tal caso, estarían allí nuestras simpatías. Desgraciadamente nos tememos que la costumbre haya anquilosado la voluntad de libertad de aquel pueblo que vive ya tantos años en la apariencia de unas características revolucionarias tan parcas.

El conformismo pasivo y resignado, es la peor faceta de la esclavitud, y aquel pueblo, que ha ido a la última guerra con más ferocidad resignada, que sentimiento volitivo y, creemos, consciente, nos semeja la representación monstruosa de las fiestas circenses romanas en las que, al: «Ave César, los que van a morir te saludan», de los gladiadores, voluntarios de la impotencia, que tal menester ejercían, satisfaciendo el consciente sadismo de sus amos que los veían destrozarse y morir sonrientes e insensibles ante espectáculo tan horroroso, corresponde hoy nuevo «slogan» para nuevos césares.

Por ello es que aunque «eslavo» y «esclavo» no son sinónimos etimológicamente, cuando ésta equivocación corresponde al país del republicano Kerenski, que pagó con su destierro la confianza con los aliados soviéticos (bolcheviques entonces), al que vió las luchas de Nestor Makno por la verdadera libertad, se puede afirmar sin temor a equivocarse, que una cierta similitud existe en la interpretación de los vocablos mencionados, como sin duda lo ha pensado nuestro tipógrafo al componerlo y al que no hemos querido defraudar en su, por mí, supuesta intención que ha permitido la segunda parte del título de este trabajo.

He aquí, pues, el fin de la disquisición sobre el error productivo.

QUISQUILLA.

VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIA EN GRENOBLE

Organizada por la Comisión de Relaciones, el domingo 28 de octubre, a las 10 de la mañana, tendrá lugar, en la Salle du Théâtre, rue de Jay, una conferencia a cargo de José Peirats, quien disertará sobre «**Vistazo a la actualidad española**».

CONVOCATORIAS

La Federación Local de Tarbes invita a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el día 14 de octubre, a las diez de la mañana. Hay problemas que afectan a la Local y una información muy interesante sobre el último comicio internacional. Se ruega la mayor asistencia.

—Por la presente quedan convocados todos los «Los Amigos de S.I.A.» de la Nièvre a la asamblea general que se celebrará el domingo, día 14 de octubre, a las nueve de la mañana, en Nevers, para discutir el siguiente Orden del Día:

1) Nombramiento de mesa de discusión; 2) Lectura del acta anterior; 3) Lectura de las circulares número 31, 32 y 33 del C. N. de S.I.A. y discusión de las mismas; 4) Informe de la Comisión Administrativa departamental; 5) Nombramiento de tesorero por dimisión; 6) Nombramiento de la Comisión fiscalizadora de cuentas; 7) Asuntos generales.

El secretariado.

CHARLAS COMENTADAS

La F. L. de Lyon organiza un ciclo de Charlas comentadas, en su local social, sito en Cours Emile-Zola, 287, todos los primeros domingos de cada mes.

Quedan invitados todos los compañeros, amigos y simpatizantes, pues se tratarán temas de gran interés y de actualidad.

CALENDARIO DE S.I.A.

Como todos los años, el que tenemos en puertas estará marcado por la puesta a disposición del público y compañeros del nuevo «Calendario de S.I.A. para 1957». Siempre bajo la tónica del interés dentro de la variedad, el nuevo calendario no ha de defraudar a sus habituales por la perfecta selección artística de sus trabajos. Se expenderá al precio de 100 francos unidad, y los pedidos hay que dirigirlos al C. N. de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.).

AVISO

El compañero Ramón Domínguez comunica a todos los compañeros que sostienen correspondencia con él, que su nueva dirección es la siguiente: 21, rue du Lombard, Evreux (Eure).

Mientras se guarda el silencio de Caraganda

En los años cuarenta y siete y cuarenta y ocho, se desplegó una campaña en defensa y libertad de los españoles internados en los campos de concentración en Rusia.

En esta humana campaña, tomaron parte casi todos los hombres de sentimientos liberales, excepto, bien entendido, los afectados a los partidos comunistas.

En Francia, país de la democracia, fué en donde más se activó esta campaña pro-liberación de los internados en los campos de concentración rusos y especialmente el de Caraganda. A tal efecto, en París tuvo lugar un mitin en el que esos hombres de sentimientos humanistas expusieron con justificaciones y alteza de miras no solamente la existencia de esos campos de concentración en Rusia, sino los malos tratos que estos internados recibían de parte de las autoridades rusas.

Asimismo, la Federación Española de Deportados e Internados Políticos, con fecha del 15 de enero 1948, publicó un «rapport» en el que, después de denunciar públicamente los malos tratos y peores alimentos que recibían estos internados, daban nombres y apellidos, así como el *domicilio* de cada uno de estos internados en los campos de concentración rusos.

A su vez, la Intelectualidad Democrática Española, firmado por una cincuentena de españoles intelectuales, sin ningún pretexto político, con fecha de junio 1948, firmaba y publicaba un manifiesto en el que exigía la libertad de los internados de Caraganda (U.R.S.S.) Ante estas protestas y exigencias que sólo tenían por objeto recabar la libertad de los españoles internados en los campos de concentración rusos, Stalin y sus compinches, dueños y señores del pueblo ruso, guardaban el más profundo silencio. Mientras que los comunistas españoles se evadían diciendo que en Rusia no existían campos de concentración y que todo lo que se decía a tal respecto eran críticas y calumnias de los anarquistas y otros traidores al pueblo ruso y a su jefe Stalin. Y hoy, mientras que se sigue guardando el silencio de los campos de concentración en Rusia, en nombre de la ¿Cruz Roja? en Rusia, ¿negocian con Franco esos propios internados que en su tiempo tanto se habla de ellos?

Hoy, ya no son calumnias contra Rusia ni contra Stalin. Hoy son los mismos de ayer que demostrando al régimen fascista de Franco que están dispuestos a todo chantaje por sucio e inhumano que éste sea, le entregan a Franco un buen número de españoles que según los rusos de hoy son los mismos de ayer, y se dice que estos españoles desean reunirse con sus familiares en España. Pero los rusos continúan guardando el silencio ya no de los campos de concentración de su país, sino que a su vez callan o niegan que los librados a Franco, en su mayoría, son los mismos por los que un día los hombres de conciencia libre levantaron su voz de protesta exigiendo la libertad de los internados que hoy servirán para los negocios sucios y antihumanos entre Rusia y el régimen franquista.

Y ahora, ¿qué nos dirán los comunistas españoles? Sencillamente, que como Stalin estaba equivocado, ellos seguían y siguen la propia equivocación.

EL DUENDE DE LA MINA.

NECROLOGICA

ISABEL REBULL

La Federación Local de Valence-Romans comunica el fallecimiento de Isabel Rebull, de 18 años, hija del compañero Juan Rebull, de esta F.L., percance ocurrido tras larga y penosa enfermedad. Reciban sus padres y hermano et sincero pésame de todos los compañeros.

En el pais del Armagnac — Jira a la finca DASSION

Conjuntamente organizada por la C. de RR. del Núcleo de Tarbes, C. de RR. de las JJ. LL., F.L. de Aignan y Juventudes del Departamento de Gers, se celebró una jira a la «ferme» Dassion, enclavada en el país del Armagnac (Gers).

Una caravana de autocars, procedente de las FF. LL. de Mont-de-Marsan, Tarbes, Luz-Saint-Sauveur, Pierrefitte, Bagnères-de-Bigorre y Lourdes invadió las carreteras que convergen a la fértil planicie vinícola del Departamento del Gers. A través de viñedos en sazón, árboles frutales, nogales y castaños, llegamos al lugar de emplazamiento de la jira, donde los excelentes compañeros que allí residen nos hicieron un cariñoso recibimiento.

Una gran explanada junto a la «Maison Dassion», entre arbustos y arboledas, sirvió de marco a los diferentes juegos infantiles, carreras, cucañas y demás expansiones juveniles cuyo incansable animador era el compañero Tañá, de la F. L. de Bagnères-de-Bigorre.

Mientras, jóvenes y grandes, cuya numerosa concurrencia era cosa de admirar, se abrazaban y saludaban con el fraternal compañerismo de estos casos. El sexo femenino hablaba de sus asuntos, el masculino se agrupaba comentando las últimas incidencias de la actualidad internacional, y otros alrededor del compañero Rosendo, de Toulouse, que estaba presente en la jira, escuchaban sus autorizadas opiniones, polemizaban de las cosas probables y posibles que el panorama político y social deja entrever.

Largas mesas improvisadas con maderas de construcción, albergaron a la hora de la comida que transcurrió optimista, dicharachera, variada y bien seleccionada—¡cómo no!—regada con el buen vino del país del Armagnac que el veterano y consecuente compañero Martínez y demás compañeros de aquella F.L. nos tenían espléndidamente preparado.

Después, en la sobremesa el compañero Rosendo, precedido por el compañero Artés, que hizo la presentación y el resumen, disertó sobre el palpitante problema español (comentario y resumen que damos en otro lugar). El conferenciante, que fué escuchado con gran interés, fué felicitado y espontáneamente aplaudido por la numerosa concurrencia al acto.

Seguidamente los artistas espontáneos de ambos sexos subieron al tablado de Natura y tuvimos el placer de aplaudir junto con los ya conocidos por nuestro público «Mery-Gil», la precoz bailarina, hijo de nuestro compañero Ara, que repicó las castañuelas y evolucionó por el tablado con una serenidad que para sí quisieran muchos veteranos. Sentimos no recordar el nombre de la simpática muchacha de Mont-de-Marsan que se hizo aplaudir merecidamente con las canciones «¡Te quiero más...!» y «La Pantine de Burgos», y los de chispeantes narradores aragoneses, así como la del gitano garcialorquino de Pierrefitte, que responde al nombre de Sánchez, que huye de los tricornios y le caen amores desde lo alto de las ventanas.

Después, un baile general, en donde la muchachada se divirtió de lo lindo, el «joven» de 25 años y los que cuelgan, compañero Cisbert, exhibió sus lotes de incansable bailarín.

Terminaron los actos de la jira porque el regreso a nuestras casas se imponía después del magnífico día pasado unto a aquella solera de refugiados del Movimiento Libertario Español que el franquismo trata inútilmente de neutralizar.

Y para terminar queremos destacar que el resultado económico, producto de una tómbola en la cual se sorteaban un buen lote de animales de pluma y un par de zapatos de verano, donativo del compañero Jiménez, de la F.L. de Pau, dió un magnífico resultado económico, cuyo producto fué destinado enteramente pro-España, y como simpática nota de solidaridad el agraciado con la suerte, que fué casualmente el propio Jiménez, hizo de nuevo donativo de todo el lote a la C. de RR. para que lo destinara asimismo pro-España.

Felicitamos sinceramente a los organizadores y animadores de la jira, esperando que pronto nos podamos ver todos reunidos en un próximo festival.

LA CHARLA

En el momento oportuno, el compañero Rosendo, de Toulouse, en medio de gran expectación, dirigió la palabra a los congregados. Y tuvimos el placer de oir a un hombre joven que aprendió en la clandestinidad, en la resistencia y en las cárceles franquistas.

La charla de nuestro compañero supo hacerse interesante desde el principio al fin porque era una voz responsable y documentada que relataba y comentaba hechos vividos por él con el pensamiento fijo en un ideal social y humano y con la esperanza de lograrlo.

Los utensilios de trabajo descansan en este día dominguero en la «Ferme Dassion» y los que laboran la tierra con ellos están allí junto con los compañeros visitantes y todos, silenciosos, atentos, escuchan la palabra pausada y segura del conferenciante.

A través de su amena charla vemos pasar la tragedia de la España sometida, pero no vencida, de hoy. El pueblo español manifiesta no importa dónde y buscando cualquier pretexto, su protesta contra los jerarcas del franco-falangismo. «Las huelgas de Manresa, las del 51, simbolizan el afán de lucha por la libertad del pueblo español porque ninguna anterior ha superado en entusiasmo e intensidad a estas últimas. Los estudiantes en la Universidad, su acción, sus ansias e inquietudes de saber lo que pasa en España y en el extranjero, es algo que escapa el alcance de la política y de los políticos».

«Una revolución podía haber empezado—continúa el conferenciante—por una simple protesta contra la subida de las tarifas tranviarias. Cada máquina de escribir se transforma en una imprenta clandestina; unos simples papeles dactilografiados fueron profusamente distribuídos dando instrucciones al pueblo catalán sobre lo que debía hacer en esta ocasión. Las gentes, como un solo hombre, dejaron de subir a los tranvías y la lucha crea la lucha e incita a los demás a seguir. Los tranvías eran derribados y las autoridades eran impotentes para contener la avalancha. Los coches iban vacíos y custodiados por los guardias, pero en la calle de Pelayo y plaza de la Universidad, las piedras volaban sobre ellos. No había esquiroles que subieran a los tranvías; un hombre y una mujer que se aventuraron a hacerlo fueron desnudados en plena vía pública. En aquella acción del pueblo toda la fortaleza del régimen quedó por los suelos porque el fantasma del 19 de julio de 1936 rondaba por las calles de Barcelona. Y el paseo de Colón, Ramblas y las vías más importantes se llenaron de manifestantes, gritando ¡viva la Libertad! ¡Muera la dictadura! Aquello duró tres, cuatro y cinco días.

Los representantes del régimen quisieron salvar su prestigio y el principio de autoridad, anunciando que los jornales perdidos los días de huelga no se pagarían y los obreros, después de reanudar el trabajo, volvieron a la huelga con los mismos ímpetus de antes. Era una cuestión de dignidad y no había que transigir con las arbitrariedades de los poderes públicos.

La única organización que en España ha tenido continuidad es la nuestra. Desde el año 39, en que se reanudaron las actividades orgánicas, la C.N.T. no ha dejado nunca de actuar y bastantes compañeros fueron fusilados por esas mismas actividades. No cabe duda que existen otras organizaciones que trabajan en contra del fascismo, pero enmudecen y sólo nosotros hacemos acto de presencia para que vivan nuestros ideales de siempre.

Hemos dicho—continúa—que la oposición a la subida de las tarifas tranviarias era el símbolo de la oposición al régimen, pero ya en todas partes se van produciendo movimientos aislados que son muy significativos y que demuestran que el pueblo español va perdiendo el miedo a las fanfarronadas del régimen franquista.

Y así hemos visto llegar el año 56, en cuyo mes de abril los estudiantes españoles exteriorizaron abiertamente el latente descontento, aunque no con el espíritu que nosotros quisiéramos, pero el hecho queda registrado con todas sus enseñanzas.

Seguidamente nos habla de que el fascismo hispano se va encerrando en su círculo vicioso. Poco se iban a figurar los que en Instrucción Pública crearon becas para estudiantes que esta disposición era un arma de dos filos que serviría para que la juventud española educada a la sombra de la tiranía franquista descubriera la verdad de lo que ocurría en otros países comparándola con lo que en España ocurría. Y esos estudiantes vieron en el extranjero la diferencia de vida y el desarrollo de la libertad humana.

Al reintegrarse a sus universidades esos estudiantes, ansiosos de saber y sin miedo de hablar, planteaban a sus profesores verdaderos conflictos morales; desarrollaban en sus temas tesis peliagudas que los profesores no se atrevían a responder porque tenían que decir la verdad relacionada con las libertades individuales y los derechos del hombre secuestrados hace tanto tiempo en la Península Ibérica. Estos profesores consultaban con sus superiores jerárquicos, y hasta con el ministerio, y entonces se formaba una especie de tribunal para juzgar a esos atrevidos estudiantes, y se encauzaban las respuestas que los jóvenes no tomaban en consideración porque eran falsas y amañadas.

Y es por tales cosas que no hay una universidad ni un centro de estudios superiores en que no haya un grupo opositor al régimen franquista, del cual forman parte también muchos profesores.

En Salamanca no se pudo encontrar candidatos para formar el Sindicato Universitario bajo los dictados de la Falange, porque los estudiantes querían organizarse libremente y al margen de la tutela de esa nefasta organización fascista.

En Madrid se llegaron a tirar unos tiros que tocaron a un estudiante que no era ni siquiera falangista y en esta ocasión como en todas el régimen ha querido darle el carácter comunista porque así convenía a su odiosa propaganda de cara a los principios de los Estados Unidos que sostienen la dictadura franquista. Y debemos hacer constar muy alto que de cada hombre comunista que ha ido a la cárcel diez de los nuestros la han visitado debido a su honrada... y valiente actuación.

A los obreros que se declaran en huelga se les encierra dentro de las fábricas o son despedidos, y todo esto crea un espíritu de inquietud general, un estado latente de descontento que se manifiesta en actos esporádicos. En Valencia, quemando las cartas de racionamiento, y en Barcelona, colgando las sartenes de los balcones. Son hechos que demuestran la vida española con toda su intensidad y dramatismo.

El franquismo tiene hoy los pies más tambaleantes que nunca. Entre ellos han perdido la confianza y hacen concesiones a sus enemigos y se da el caso —dice el orador—que nos hemos encontrado con que los políticos católicos quieren formar los Sindicatos Católicos de oposición a los verticales, porque saben que éstos se hunden, como se tambalea todo el tinglado de la farsa franquista.

Y finalmente los monárquicos tratan de atraerse a los partidos políticos históricos para evitar males mayores. No en balde un político republicano dijo que «querían hacer la revolución política para evitar la revolución social», pero ni hicieron lo primero ni dejaron hacer lo segundo, pero todo llegará. Y si continúan con la torpeza de mantenerse en el régimen, un día retoñará el 19 de julio con todo su esplendor.

La voz de nuestro compañero sonaba en los campos del Gers como una promesa y una esperanza en las nuevas generaciones.

FAROS.

A LA NUEVA FEDERACION LOCAL DE AUBENAS

Con el fin de dar cumplimiento a los deseos de los compañeros de la nueva F. L. de Aubenas y regularizar su buena marcha orgánica, rogamos a su actual secretario envíe a la mayor brevedad, su dirección a la Comisión de Relaciones del Núcleo Rhône-Loire. Esperamos confirmación a la presente nota y respuesta a la siguiente dirección: M. G. Cañete, 11, rue du Midi, Roanne (Loire).

El atentado a SOMOZA

(Viene de la página 1)

caragua va a tener tiempo de sobra para dedicar algunos pensamientos de bondad para todas las víctimas que durante su largo reinado tuvo el placer de ver morir por su culpa. El, que no había sido herido antes en ningún hecho de armas y que sin embargo conocía bien el dolor que eran capaces de producir los estampidos dirigidos contra los indefensos cuerpos que servían de blanco a sus guardaespaldas, esbirros y huestes sanguinarias de todo pelaje y condición, viene a conocer ahora en su mismo cuerpo el amargo sabor del plomo disparado. Son gajes del oficio que diría un armero.

La prensa mundial se alborota y se llena la boca con eso del baleo del Presidente de Nicaragua. Este es un hecho consumado y tienen condolencia para rato los señores de la prensa. Nosotros también nos condolemos porque ya lo decimos más arriba: es una verdadera lástima que una persona que vivía maravillosamente bien, en uno de los momentos más eufóricos de su existencia, haya sido baleado sin consideración alguna, como si de un simple minero se tratase. No; a esos extremos no se debe llegar; se les está pasando la mano a los ajusticiadores de verdugos en el mundo. No hay duda de que el instante elegido para el «atentado criminal» no pudo ser más inoportuno. Precisamente cuando el dictador se encontraba rodeado de las más bellas damas de la alta sociedad nicaragüense y mientras en honor del Mandatario se celebraba un baile en el Club de los Obreros, en ese preciso momento, repito, apareció la mano vengadora que lo echó todo a perder, que hizo fracasar la gran fiesta, y que movilizó las fuerzas represivas en busca de cómplices a quienes hacer pagar caro todo aquel barullo desencadenado a la media noche del sábado 22 de septiembre. Y menos mal que los guardaespaldas serviles del amo de Nicaragua, presentes como es natural en la fiesta, tuvieron la debilidad de asesinar a palos al hechor, instantes después del baleo, porque de lo contrario, es casi seguro que de tomarlo vivo, le habrían arrancado en el tormento las más increíbles fantasías de acusación contra éstos y aquéllos, como cómplices de tamaña y singular acción vengadora. Tal es así de cierto que aun habiendo muerto el autor del atentado, sin declarar cosa alguna, son más de 200 los que según datos oficiales se encuentran detenidos para que confiesen su complicidad con un acto que no necesitó más ayuda que la valiente decisión de un joven de 26 años dispuesto a dar su vida para hacer menos risueño la del ogro que aterrorizaba a los habitantes de todo un país.

Ahora, el Sr. Somoza, ya sabe lo que son las balas. Le deseamos sinceramente que se salve de ésta, para que se acostumbre en vida a no hacer uso de ellas contra sus semejantes. Y para que se acuerde todo el resto de su vida que por mucha vigilancia que se tenga y por mucho revólver al cinto de que se haga espectacular desplante, siempre pueden llegar, como caídos del cielo, cuatro proyectiles calibre 38 que le hagan ver a uno las estrellas a pleno sol del mediodía y en verano.

COSME PAULES

CONCIENCIAS EN PELIGRO

El clericalismo español, por tradición ingénita, lleva en su haber un gran cúmulo de responsabilidades que, en la hora actual, no puede admitirse la menor duda, si hemos de afirmar que ha sido éste el que a través de todos los tiempos ha llevado la torpe batuta que heredara de aquella antigua inquisición que tan ignominiosas huellas dejara en el suelo ibérico.

Su mal proceder, su continua cerrilidad, han sido los puntos de partida que le han ido marcando la más estúpida conducta de no dejar que el pueblo español encontrase sus propias soluciones, siempre y cuando no fuesen éstas dirigidas por él. Cuando alguna vez, en el curso de su historia, a España se le propició la ocasión de buscar soluciones propias, fué el clero el que pronto urdió las más negras artimañas con el más pernicioso fin de entregarlo envuelto en las tupidas mallas al primer aventurero de la política con condiciones del tirano. Para apartarlo de cualquier realidad, el clero, no tuvo inconvenientes en provocar conflictos por desagradables que éstos pudiesen ser.

Fueron ellos, los obispos de todos los tiempos, los responsables más directos en impulsar las múltiples ejecuciones de todos los hombres que habíanse impuesto el venerado deber de descubrir la verdad y decírsela a la instancia, al pueblo. Fué así como hubieron de conspirar para que se llegase al injusto y criminal fusilamiento del más preclaro pensador de la pedagogía moderna: Ferrer Guardia.

Y fueron también los obispos los que a partir de 1931, iban buscando a generales de lacayuna condición, de turbia conducta entre los anales del militarismo español, como es el general Franco, para impedir que en ningún momento el proletariado español pudiese encontrar la ruta de su verdadera emancipación.

Llegado el 1936, los mismos obispos, comprendiendo lo grave de la situación, no regatearon en rogarle a la Junta de Burgos que utilizara los medios más despiadados para someter a España bajo su control. Fué así como la santa alianza conseguía la siembra del terror en Guernica, Extremadura y Andalucía. Los fusilamientos en masa de humildes trabajadores fueron el regocijo de la burguesía y el preludio de una catástrofe, porque aún, hombres que sólo habían cometido el noble delito de defenderse, siguen encarcelados como es el buen amigo Vega Alvarez.

Pero lo más funesto de estos obispos consiste en que ahora ven a una España moribunda, que ellos, entre rezos y misas, ayudaron a martirizar y no saben de qué manera presentarse ante la opinión pública con un disimulado arrepentimiento.

¿Por qué durante veinte años permitieron que España se sangrara física, económica y moralmente? ¿Acaso no tuvieron el tiempo necesario para meditar sobre el dolor que ellos mismos habían inyectado a toda España? Seguramente que si lo vieron, no pensaron que ahora, a los cuatro lustros vista, la misma burguesía se iniciase enemiga del régimen, que las complicaciones se presentaran con un carácter tan raro, que ellos, los obispos, tuviesen que reunirse para iniciar una campaña con el fin de que la patronal permita un aumento de los salarios. De no permitirlo, puede que les amenacen con desposeerlos del título de cristianos. Majadería que a ningún burro con dinero puede amedrentar.

Naturalmente. Ya no pueden soportar el peso que han almacenado en sus negras conciencias cuando al caminar por el país, observan a las miles de madres que, escuálidas ya, lloran lágrimas de odio ante las necesidades del hogar.

Porque les remuerde la conciencia—si es que la tienen—de ver a mis hermanos los campesinos que, agotados también, no pueden caminar con la debida agilidad tras el arado. (Yo he visto a curas visitar la campiña.) ¿Y aquellos miles de tuberculosos que en todos los hospitales han sido acosados—Dios inmisericorde—por arrancarles un rezo?

Y es ahora, cuando observan todo este fárrago que flota en el ambiente español, ellos, los obispos, quieren rectificar su sacrílega conducta para aparecer ante el pueblo que ignora, cómo ellos han sido los únicos que se han preocupado de que su suerte sea mejorada. Mayor sarcasmo no puede concebirse en la época actual.

Remediar el mal procedimiento que con el pueblo han tenido, ya es difícil para Franco, Falange y clero, porque el padre Botero ya tiene las calderas en marcha, para, a ejecutores y cómplices, echarlos dentro.

Vuestras conciencias en peligro, no podrán ser salvadas. Hervirán eternamente en el nuevo purgatorio que el pueblo español os tiene preparado.

Dionisio CRESPO.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIETE GENERALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) *Ateliers :* 61, rue des Amidonniers Tél. : CApitole 89-73 — TOULOUSE

Le Gérant : Etienne Guillemau.

(c) Ministerio de Cultura 2005